Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

7 CENTÉSIMOS EL EJEMPLAR

Año II - Núm. 96 Montevideo, Noviembre 11 de 1920



BILLIE BURKE

Una nueva tela de Blanes Viale

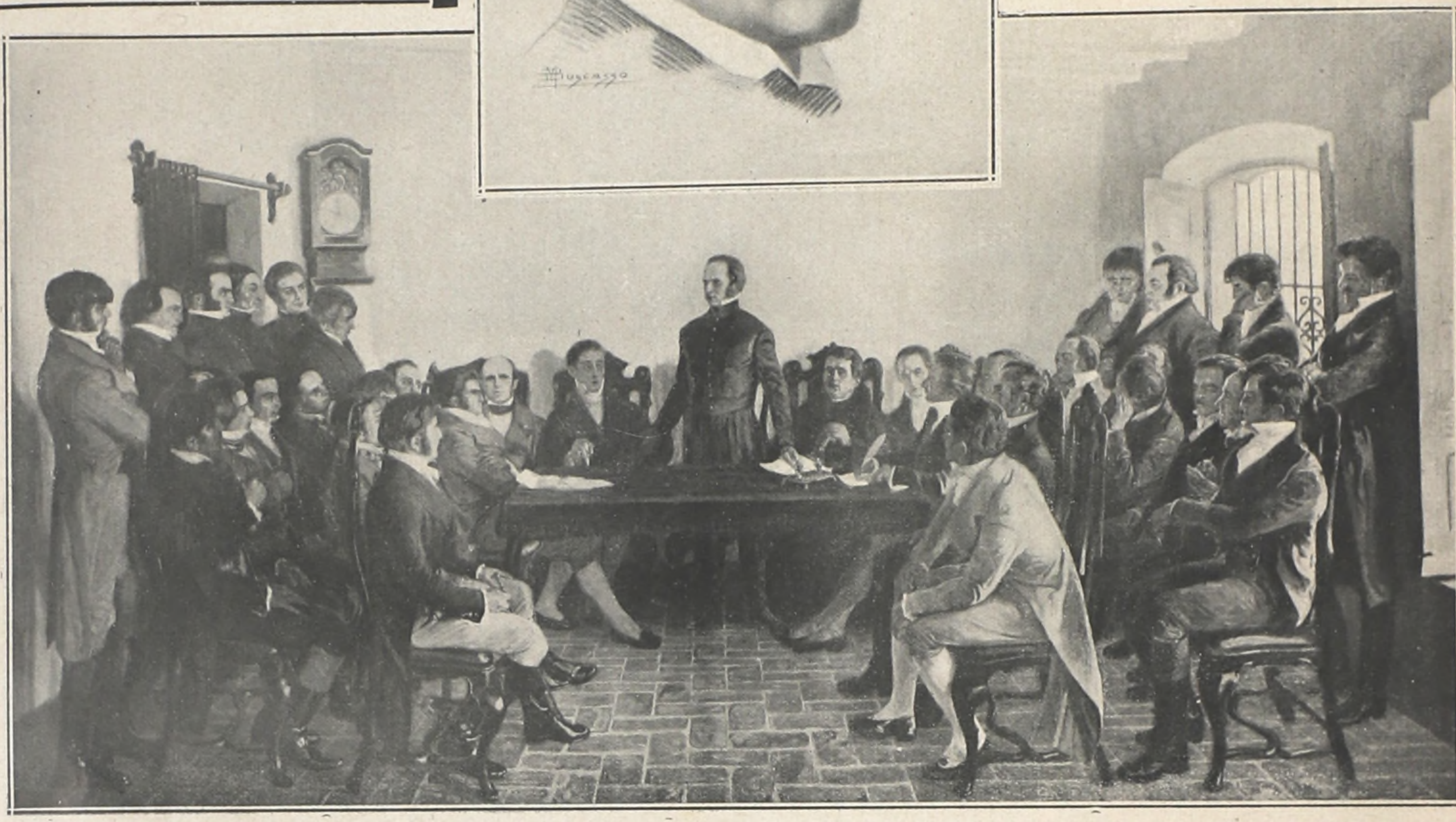
Artigas y las Instrucciones del año XIII

Blanes Viale una vez más ha triunfado. Su grande y hermosa tela exhibida en los salones de Maveroff sobre las "Instrucciones del año XIII" afirmó y consagró definitivamente su ya robusta personalidad artística. Cuadro histórico y como tal artificioso y convencional, vale por la fuerza de su colorido, por el dominio absoluto que de la tradición histórica revela el autor y la naturalidad de los personajes que interpreta. Nada desentona en esta admirable tela que figurará con honor en el futuro Palacio Legislativo. Exactitud en el ambiente, interpretación justa del momento culminante en que Artigas dicta sus famosas "Instrucciones del año XIII",



luz, colorido, composición, perspectiva, todo se reune en ella para consagrar su valor artístico.

No cabe en reducidas líneas un juicio detenido de esta nueva producción de Blanes Viale. Basta como reconocimiento a los méritos que ella encierra, la afirmación de que es buena y que en ella se ha obtenido la finalidad perseguida, que no fué otra, como la de todas las telas de naturaleza análoga, que expresar el significado de un acto de trascendencia del pasado de nuestra nacionalidad, con sujeción a la tradición histórica. La riqueza de color y de luz y la vida de los personajes que figuran en este cuadro son valores de alta importancia artística. Como decimos al principio de estas líneas, Blanes Viale una vez más ha triunfado por sus cabales.



"Mi autoridad emana de vosotros, y ella cesa por vuestra presencia soberana". — Instrucciones del año XIII. — Notable tela del pintor Juan Blanes Viale, expuesta en los salones de Maveroff. — Retrato del autor hecho a lápiz por el dibujante Marcelino Buscasso

PALPITANTE ACTUALIDAD POLITICA



El Comité Nacional de propaganda electoral colorada. Sentados: de izquierda a derecha, señor Santiago Rivas, señor Batlle y Ordóñez, doctor Ricardo Areco, doctor Manini Ríos. Parados en el mismo orden: doctor Gómez Haedo, doctor Cornú, señor Doria, doctor Turenne, doctor Mendivil, señor Sosa, doctor Sorín, doctor Blengio Roca y doctor Cachón.

Mundo Uruguayo

Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
...ado por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
Ca Juan C. Gómez 1386—Montevideo

...o del ejemplar........ $ 0.07
" de suscripción anual " 3.50 oro
...al extranjero suscripción
...ial .... " 4.00 "

...s repórters y fotógrafos de la Ca-
...se hallan munidos de una creden-
...en forma la cual debe exigirse en
... los casos.
... originales no se devuelven, sean o
...ublicados.
...s colaboraciones no solicitadas, no
...gan, aunque se publiquen.

...TEVIDEO, 11 NOVIEMBRE DE 1920.

...César lo que es del César

...justo tributar un elogio a la ...igente y eficaz acción de nues... cancillería en el asunto de la ...ortación de harina extranjera. ...ias a sus gestiones desarro... ...s en un terreno delicado por ...xtensión que adquirió la escasez ...ereal en muchos de los países ...uctores del mismo, se han po... importar al país, 10.000 tone... ...s de trigo que han conjurado ... el momento la crisis de pan ...s primeras manifestaciones alar... ...on tan justamente a la pobla...

...ra ello fué preciso que la can...ría trabajara activamente a fin ...btener del gobierno argentino, ...rización para transportar al ...guay 5.000 toneladas del cereal, ...nsiguiendo también que el go...no francés cediera otras 5.000 ...as que ha comprado en la re...ica vecina, solo en calidad de ...tamo que ha de ser devuelto ...ro de unos meses, cuando ló...mente no exista entre nosotros ...eligro que se acaba de conju... El éxito de esta gestión solo ...iene al fin y al cabo de la cor...dad de nuestras relaciones in...acionales y de la simpatía con... se mira en el extranjero la ... actitud adoptada por el Uru... frente al formidable conflicto ...peo, así como la bondad de sus ...rinas referentes a las leyes que ...n regir la relación entre pue... distintos.

...anto el efecto como las causas ... obra de los gobernantes que ...dirigen los asuntos externos del ... a los cuales es justo por con...iente, tributar el elogio a que ...an hecho acreedores.



...oldo Capurro - Nuevo Gerente ...l Banco Italiano del Uruguay

La Eterna Canción

...a prensa diaria se queja por la ...nora del Parlamento en tratar ...proyecto de presupuesto de la ...stencia Pública, elevado ya ha... tiempo a su consideración.

...arece ser que los perjuicios cau...os con esa tardanza son graves, ...s, como se sabe, la Asistencia ...lica lucha fatigosamente con ...pobreza de sus recursos propios, ...ntras el proyecto de presupues... detenido en las carpetas del ...rpo Legislativo, señala destino

a las erogaciones que se han creado en los últimos tiempos para servir las necesidades de la beneficencia nacional, subsanando al hacerlo serios inconvenientes, y remediando algunas injusticias de censurable especie.

Es realmente inaudita la antipatía que profesan nuestros legisladores a cualquier clase de presupuesto que se someta a su consideración; cuando no resuelven encarpetarlo sin rodeos, empiezan a establecer prórrogas y más prórrogas, como si la resistencia que sienten no respetase siquiera el simple afán de cubrir las formas.

La Asistencia Fública, se rige hace dos años por el mismo presupuesto, sufriendo con ello graves perjuicios, entre los cuales no es pequeño el de no poder hacer buen uso de los recursos que se le han acordado. Pueden pues los legisladores mantener su inaudita actitud.

Los Servicios Públicos

Toda la actividad, toda la atención que puedan prestar las autoridades a la perfección de los servicios generales que exige una población como Montevideo, no serán nunca suficientes para equilibrar el crecimiento que se opera constantemente en ella.

Y sin embargo, parece que todos se pusieran de acuerdo para dejar estacionados la mayoría de los servicios públicos, como si viviéramos veinte años más atrás. El enorme perímetro que abarca nuestra metrópoli, está diciendo a gritos que es indispensable crear varias dependencias de la Asistencia Pública, para que puedan llevarse los auxilios del primer momento a cualquier punto de la ciudad, con la premura que requiere todo accidente o desgracia. Lo mismo debe decirse del Cuerpo de Bomberos, que es insuficiente con un solo cuartel general para atender un servicio tan delicado y tan urgente como el de incendios.

La limpieza pública se hace también en forma deficiente, sobre todo en los barrios alejados un poco del centro. Sería conveniente perfeccionarlo, haciendo desaparecer de las calles principales esos carros antihigiénicos de basuras, tirados a sangre, que solo debieran usarse en los alrededores, proveyendo de Camiones automóviles que retiraran los desperdicios en los barrios centrales, subsanando de paso el abandono en que se hallan barrios enteros, que solo gozan periódicamente del beneficio de la extracción de desperdicios, y de otros, que no lo disfrutan en absoluto.

Tampoco hay que olvidarse del perfeccionamiento del alumbrado público, ampliándolo hasta los puntos más apartados del centro, limitando así el número de ladrones y haciendo habitables los barrios más excéntricos.

Nuestras autoridades no deben olvidar que la capital cuenta en la actualidad con medio millón de habitantes y que toda previsión es poca para equilibrar concienzudamente los servicios públicos con la vorágine de vida y trabajo que implica un núcleo tan importante de población.

Estas indicaciones, hechas a vuela pluma, deben ser tomadas en cuenta por los que tienen en sus manos las riendas municipales, pues están en la obligación de no escatimar esfuerzo alguno que pueda redundar en beneficio del perfeccionamiento de los servicios públicos. A ellos van dirigidas y de ellos esperamos la realización de la obra que subsane las deficiencias apuntadas.

La venida de Alfonso XIII al Plata

Parece que el anunciado viaje del rey de España al Río de la Plata, vuelve a quedar en problema, a pesar de haberse dado como segura su pronta realización.

Todos los alegres cálculos y proyectos de recepción que esbozadamente se preparaban deben quedar en suspenso ante la palabra del actual Jefe del Gabinete Español, que acaba de declarar, que es todavía prematuro hablar de la venida de Alfonso XIII, aunque se piense siempre en la posibilidad de realizar el propósito.

Es indudable que el asunto es menos sencillo de llevarse a la práctica de lo que a primera vista parece y los admiradores del hidalgo monarca ibérico, que formamos legión, tendremos forzosamente que resignarnos a demorar el vivo y fervoroso anhelo que sentimos de tributar al simpático *Alfonsito* la hospitalidad más brillante y cariñosa.

Esa forzada espera no hará más que acrecentar los deseos de que Alfonso XIII sea cuanto antes nuestro huésped, para marcar esa fecha entre los acontecimientos más felices de la vida de nuestro país y estrechar aún más si cabe, los vínculos de fraternidad y simpatía que nos unen a la madre patria.

Las Viviendas Baratas

Hemos manifestado hasta la saciedad que el elevado precio de los materiales de construcción y muy especialmente el de los ladrillos, influye siempre en la indecisión de la mayoría de los propietarios que esperan el momento propicio para iniciar obras nuevas o reformar las existentes; siendo de notar que semejante situación contribuye a la agravación del problema de la carestía de la vivienda, que va resultando en realidad de carácter irresoluble, pese a las múltiples iniciativas tendientes a su abaratamiento.

Y es indudable que falta visiblemente la acción práctica tanto de parte de las personas directamente interesadas en hallar una solución para la cuestión de la baja de los precios del ladrillo, y demás materiales de construcción, como en los hombres mismos del gobierno que se limitan a enunciar proyectos, sin llevar a feliz término ninguna cosa verdaderamente práctica al respecto. Y eso, que es censurable, exige un rápido remedio para poder llegar a la fórmula necesaria que procure la reducción de los alquileres, excesivamente altos en la actualidad y que constituyen, hoy por hoy, una cuestión capital para la economía doméstica y aún mismo para la tranquilidad de una población que va tomando tanto incremento como la nuestra.

DON QUIJOTE DE LA MANCA

No se trata del héroe de Cervantes, sino de un ciudadano de carne y hueso que fué conocido con ese nombre, y que se le otorgó con cierta justicia. ¡Cómo que se anticipó a Blériot atravesando el Canal de la Mancha en globo! Ello ocurrió el 7 de Junio de 1785, y el audaz viajero era francés y se llamaba Blanchard. Dos horas y media tardó de Douvres a Calais, en un aerostato primitivo. Su viaje produjo inmensa emoción, como era natural, y por él se le otorgó el título de ciudadano de Calais y una pensión de 1.200 francos anuales, a más del nombre de Don Quijote de la Mancha. Nombre verdaderamente justo, pues fiarse de un globo de los de aquel tiempo era una verdadera quijotada. No ha sido, pues, Blériot el primer hombre-pájaro que ha atravesado el Canal de la Mancha. Mas no por eso hay que regatearle los aplausos que me-

No basta adquirir ideas es necesario conservarlas. — Julio Simón.

AL CAER DE LA TARDE

La llanura, — blanca debido a los plateados plumeros de la flechilla que, encontrándose en el período de su reinado soberano, se estiende como un manto hasta la línea circular que parece ser la intersección del desierto con el cielo, — comenzaba a tomar ese tinte rojizo de las tardes de esta tierra, cuando el sol, ocultándose detrás de las cuchillas, encendía los contornos de la nube que flota en alas de la brisa, y mezcla, en uno inimitable, los mil colores que matizan la pampa silenciosa, brillante y melancólica.

Poco a poco la sombra se va extendiendo sobre el llano. Disimula allá el matorral tupido entre cuyos hilos enmarañados dejó la víbora su pellejo escamoso, al sonarle la hora de la muda para recibir a la primavera engalanada; aquí los surcos abiertos en las laderas por las aguas que chorrean rumorosas buscando las cañadas en los días de lluvia; y más allá los troncos blanquizcos del ñandubay sacrificado por el hacha en el tiempo no lejano en que el campo se moteaba todavía con los centinelas avanzados del monte que negrea en lontananza.

El camino, que saliendo de la selva como una inmensa serpiente, desarrolla sus anillos y se retuerce en el llano, se encuentra desierto: solo lo recorren los tenues remolinos de polvo que forma la brisa al barrer su calva superficie, cada vez que aparece, libre de la maleza tutelar, en la cresta de las cuchillas, pronto a lanzarse al bajo culebreando sobre las laderas empinadas.

Lejos, en las cumbres que ya casi se esfuman en la sombra, se ve el llano matizado por el color variado del ganado, que a los gritos de los peones que salieron al repunte, se ha concentrado, abandonando los confines del campo.

Con paso lento y reposado, interrumpido para echar un mordizco aquí y allá a la yerba fragante y tentadora, — mientras la cola castiga el costillar y barre el lomo expantando la sabandija — avanza poco a poco, buscando el rodeo solitario, los bordes del arroyo donde ya comienzan las vizcachas sus jolgorios o el camino desierto, como sabiendo que allí donde el pasto escasea, disminuye el número de los perturbadores del sueño, que flotan en el aire pirateando.

Se oye el balido tembloroso de las ovejas que lentamente se acercan a los chiqueros, traídas por la fuerza de la costumbre. Vienen en grupos, siguiéndose unas a otras, revolviendo el pastizal con sus patas menudas y diligentes.

Allí se arremolinan ante el nido de un tero que, con las alas abiertas, mostrando las púas rosadas, y con cacareos de valentón, defiende los pintados huevos verdosos de la malignidad de una oveja curiosa y atrevida, que golpea el suelo con sus patas peladas y nerviosas, como queriendo meterle miedo; aquí se paran sobre las pequeñas eminencias imperceptibles y tienden el hocico al aire como queriendo saborearlo... y, más allá, acompañan cariñosas a los corderos rezagados que esmaltan con la nieve de su vellón naciente el color negruzco y sucio de la majada.

Más atrás, y casi flanqueando la masa confusa de las ovejas, desfilan de a uno, gravemente, varios avestruces que, a paso mesurado y tranquilo, se encaminan al cardal vecino de los chiqueros, donde pasarán la noche libres de acechanzas y peligros. Cada vez que estiran el largo cuello flexible — en cuya superficie sigue la vista el camino que recorre la cosecha de langostas que hace el pico — lanzan un silbido ronco y prolongado que parece un zumbido, y que acompaña, monótono, el trémulo balar de la majada y el cencerreo de las madrinas que vienen al galope, seguidas de las tropillas y de los peones que las arrean.

Mientras tanto, en el cielo vagan las negras golondrinas juguetonas que el gato acecha acurrucado detrás de un poste del guardapatio: parece que quisieran cerrar el paso a las silenciosas bandadas de palomas que, con el buche repleto, pasan hacia el monte; cortar el ágil y sibilante vuelo de los patos que, formando un ángulo, vuelven de su escursión por lagunas y bañados, desviar de su rumbo el pesado y perezoso volar de alguna cigüeña que regresa a la hondonada misteriosa donde duerme desde hace años, o, como puntos negros, mezclarse a las gaviotas que, semejantes a hojas de papel que el viento arrebatara, se arremolinan, allá, en el horizonte, matizando una nube oscura que festonean de rojo los últimos reflejos del sol que ya se esconde.

Las gallinas, que han pasado el día a monte, comienzan también a replegarse hacia la casa, en grupos, capitaneadas por los gallos pendencieros y quisquillosos. Picoteando acá y allá, corriendo detrás de un insecto que vuela, deshaciendo, curiosas, con sus patas fuertes y rígidas los montones de basura con que tropiezan, van llegando a la ramada a ocupar el lugar que les corresponde: trepan con movimientos de equilibristas por los palos que les sirven de escalera; atropellan a los pavos ya colocados en los puntos más altos y que manifiestan desagrado con el hipo expresivo de su cólera; vuelan desde el suelo a las estacas de la carreta, que, con las varas al aire, descansa cerca del palenque o vienen con paso cauteloso a beber el agua cristalina que gotea de los barriles sobre los rojos ladrillos del corredor, confundiéndose con las que, seguidas de la pollada piante y chacotona, se encaminan erizando la pluma, encolerizadas al menor amago de peligro, hacia el rincón donde acostumbran acurrucarse.

Sentado a la puerta del rancho que me hospeda, contemplo la escena embelesado, sintiendo también en mi espíritu la sombra melancólica que, cubriendo el monte y la llanura, pone trabas de pereza a los labios y va borrando poco a poco los objetos.

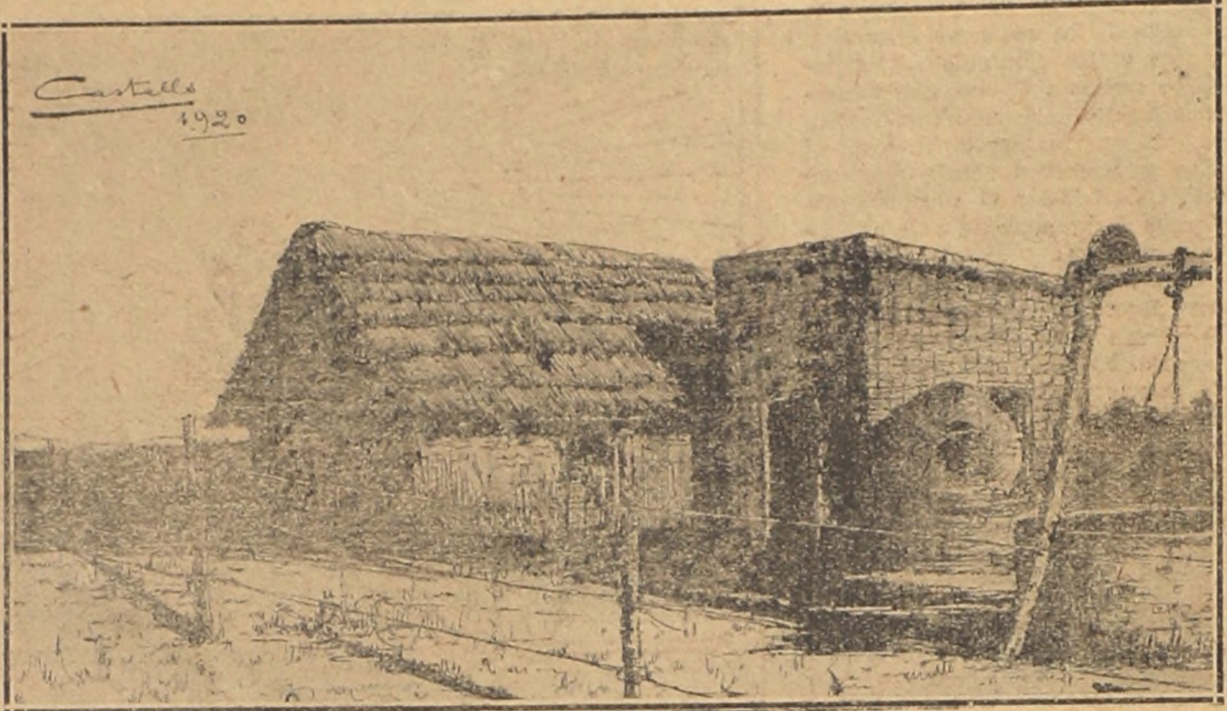
Los peones de regreso de sus faenas — habiendo rodeado las majadas y asegurado las lecheras para salvar las ubres repletas de la voracidad de los terneros que, atados cortos ensayan balando el medio más eficaz de mamar, burlando la previsión de sus guardianes — comienzan a largar los caballos sudorosos: salen despacio, estenuados, tambaleando, y previa una revolcada en el suelo pelado y polvoroso que rodea al palenque, se encaminan relinchando a la tropilla, seguidos por alguna vaca dañina, que a pretexto de lamerles el sudor que los molesta, les mascará las cerdas de la cola.

Las sombras siguen extendiéndose y espesándose, cayendo sobre el campo preñadas de silencio.

Los grillos, dejando sus escondites, lanzan sus notas discordantes como un chirrido: parece que desafiarían a los sapos y a las ranas, que desde el cañaveral vecino hacen oir el concierto de sus voces destempladas, coreando el agitado y rápido silbido de las víboras asomadas a las puertas de sus cuevas o el lento y acompasado de una perdiz, que retardada vuelve al nido.

Todo se vá durmiendo poco a poco: la noche cae oscura, brillante y silenciosa, y solo se oye el paso monótono del caballo atado a soga, que gira alrededor de la estaca, y, por entre los párpados entrecerrados, se ven las luciérnagas que vagan de flor en flor, alumbrando con sus luces intermitentes los misterios de la sombra.

José S. Alvarez.



EL CABALLO DE PETROLEO

Con el nombre de "El Caballo de Petróleo", se designa en el distrito del Colorado (Estados Unidos), al automóvil, después de unas pruebas realizadas en Denver, en las que automóviles de diversas marcas han realizado una verdadera carrera de obstáculos, dando saltos de altura y distancia verdaderamente maravillosos.

Varios fueron los coches que ... con agilidad y limpieza impeca... táculos de un metro y medio ... seguidos de un salto de cinco ... medio, practicado en la c... manera de foso.

Para obtener estos saltos, el ... inmoviliza previamente la dir... coche, después pone el motor ... lanzándose a gran velocidad so... cío, para ejecutar el salto.

En el de distancia, el coche ... suelo sin el menor tropiezo, y, ... mostración de la seguridad en q... liza el acrobatismo, los coches ... sucesivamente los saltos por e... veinte veces ante los 15.000 es... que llenaban el estadio.

CUADROS URBANOS

Conferencia sobre "Los Perjuicios"

s noches templadas, a eso de ueve, llegan ella y él a la pla- a del teatro Solis, y ubicanse los colgantes pizarrones del o "El Plata".
a abre una sillita de tijera y nstala comodamente, enarbo- un palo de escoba en cuyo mo superior está fijado un cartel, que unas veces dice: a: El trabajo", y otras "La edad", "El encarecimiento de la", "La Religión", etc. etc.... un hombre más bien corto de ra, propietario de un saco in- ensurable, color negro, tiran- n desmedido entusiasmo a , y de una alborotada y rebel- elena, que sus nerviosos dedos sobran los calzoncillos. Yo no los uso, y en verano hasta me quito la camiseta, contentándome con la camisa solamente. — Así ahorro ropa, lavandera y planchadora.

Pero, dejemos a un lado la indumentaria, para tocar puntos de mayor interés, problemas más apasionantes y de más intrincada solución.

Vez pasada, un oficial de policía y tres guardias civiles procedieron a desalojarnos de aquí, con el infame pretesto de que estorbábamos el paso a las personas que asistian a la ópera, ventrudos burgueses y sus inconscientes esposas, cargados de sebo y brillantes, elaborados ambos con la sangre y el sudor del



n domesticar en vano, per- e de pié, junto al estandarte, a la testa leonina, y brillan- mirada con el fuego sagrado inspiración.
oco los rodea una multitud polita, ataviada en su gran a con zapatillas y boinas de probablemente la misma que e los cuatros años de gue- discutido y comentado des- sitio la defensa de Verdun, stre de Caporetto, y los avan- retiradas de los rusos, y que stumbre ha hecho del propi- "rendez-vous" obligado.
e inicia la conferencia.
mpañeros!, — esclama nues- ludo ciudadano — hoy voy a les sobre "Los prejuicios", l que aflije y corroe a la so- moderna, que socava sus ci- s, que labra su ruina, y co- l vuelo triunfal de las nuevas de igualdad y comunismo, nadas allá, en la lejana Ru- l calor de la hoguera reden- que encendieron esos apósto- mados Lenine y Trostky.
rqué, — vamos a ver; por- sais botines de charol?
auditorio se mira las alpar- .
charol es caro, es duro, es odo. Con lo que vale un par patos charolados tendriais pa- mentar cinco días vuestras as — ¿Y el cuello? — ¿Qué ecís del cuello? — Yo me lo , es cierto, porque hasta el nto no he logrado despojar- ún de todos los prejuicios so- , pero — (se mete un dedo pescuezo) — es de celuloide, ito, y no me impide torcer la a para ningún lado. — (Aquí a imitar a las lechuzas, in- ndo mirarse la espalda). — nos, en cambio, los llevan al- os, y ni saludar pueden a los os. — De paso diré que tam- es prejuicio el saludo, al igual los calzoncillos. — La decencia, tro prejuicio, — ordena que mos cubiertos el bajo vientre s piernas, más para eso está antalón, y estando el pantalón, pueblo mártir. — (Emoción en el auditorio).

Yo protesté, compañeros, protesté viril y enérgicamente, y los esbirros, que son carne de pueblo, pero deprimida y moldeada en el férreo recipiente de la más abyecta disciplina y sujeción, me metieron preso, y tuve a las dos de la mañana, que largarme a pié desde Recinto a la calle Marcos Bruto ¡sesenta o setenta cuadras! — ¡Y con la sillita y el cartel! — (Los oyentes se matan de risa).

¿Como? — ¿Porqué esa hilaridad? — ¡Si yo soy uno de los vuestros, un proletario, un trabajador, un esplotado! Deberiais indignaros y blasfemar conmigo de la policía, que está al servicio de los ricos, de los poderosos, de los que no conocen la fatiga, el hambre, la angustia de las noches heladas, sin fuego ni pan.

Y al fin y al cabo, ¿qué es la autoridad? — ¡Un prejuicio! Para destruirlo bastaria sencillamente que todos, en masa, decidamos de una vez por todas no acatarla, y entonces la veriais desaparecer de la faz de la tierra como desaparecen al impulso del huracan esas nubes ténues y sonrosadas que forman la vistosa vanguardia de la aurora. (Freneticos aplausos).

Y prejuicios — continúa entusiasmado el orador — son también las divisiones de nacionalidades y fronteras. — La tierra es de todos los hombres, blancos, negros, verdes o amarillos. — Formamos una gran hermandad. — ¿Qué diferencia hay entre un italiano y un español, sinó la insignificante del idioma, que por otra parte antes fué el mismo, pues ambos derivanse del latin?

— Oija, — replica un espectador gallego — comu habere difrencias, si que las hay. El español siempre ha sidu más noble y gueneroso que el italianu, y un porción más ricu el suelu de España que el de Italia.

— Cáchese la buca, petazo d'iñorante, — protesta airado un compatriota de d'Annunzio — se no gay inta il mondo quente ma engarada que lo cachiegue. ¡Ina punta de morto de gambre!

— ¿Si? — Lea lus telejramas, y podrá se dar cuenta donde está l'hambre.

— Per que ostede no gay entrato in la güera... dá pavura de lo tudesco.

— Si tiene verjuenza nu hable de la jerra. — La janarun jracias a un gueneral español.

— Día e napoledano, ¡per la madonna! ruge un tercero.

— ¡Castilla pura! — Restillos de nuestra dominación en Italia, — clama un andaluz.

— ¡Ma que va a dominare, estópedo.

— ¡Oiga oste! — Ese inzulto se lo come osté ahora mismo, en compañía de este boyo.

Batalla campal — Interviene la policía, — y marcha el orador a la cárcel, con cartelito y silla acusado de promover escándalo en la vía pública.

No hay duda que estamos en tren de desterrar los prejuicios.

M. C.

INSEPARABLES

En lo más idealmente diáfano de bello de la célica mansión, allá donde se pierden las huellas y hasta el recuerdo del dolor humano; en donde todo es música, alegria y felicidad, notábase cierto dia extraordinaria animación.

El ángel que preside los destinos humanos habia convocado a un concurso con objeto de otorgar un premio a la más bella de las virtudes.

Por las etéreas avenidas del paraíso deslizábanse cual celestes sombras, las virtudes que de los cielos se remontaban y franqueaban las puertas de oro de la Sión bendita: la humildad, arrastrando guirnaldas de violetas con la frente inclinada y traicionándose por el arrobador perfume que despedía. La celestial paciencia, de alba túnica y firme mirada. La sobriedad, enhiesta y ligera cual paloma. La caridad, coronada de rosas, de expresión dulce y acariciadora. La generosidad, repartiendo sonrisas y simpatía. La actividad, irradiando vida. La pureza, vestida de nubes de cielo y dejando a su paso una estela luminosa.

Una vez todas reunidas, el Angel hizo oir su voz más dulce que los acordes del violín y de la cítara, diciendo:—He oído todos los clamores que parten de la tierra, me he impuesto de cuanto se sufre en esa mansión de dolores en que tanto escasean las alegrías; he hecho un escrupuloso examen de las solicitudes que todos los mortales me han presentado, y veo que no hay más que una de vosotras, acreedora al premio: la caridad.

. . . .

Siguió a estas palabras profundo silencio.

Las virtudes, sonrojadas, se contemplaban unas a otras.

El Angel prosiguió:—Cada alma que llega a esta mansión y que escapando de las miserias humanas tiene la inmensa dicha de aumentar el número de los elegidos, prorrumpe en bendiciones a la caridad salvadora. Es ella la que recibe en sus brazos al niño abandonado, le educa, le guía y le hace bueno. Da asilo a las niñas desvalidas. Abre sus brazos a las pecadoras y las libra del oprobio, procurándoles los goces sin par de la virtud. Alivia y sostiene a los enfermos hasta su último instante. Protege, guía y alegra los últimos dias del anciano. En una palabra, ella es la gran antorcha de la vida humana. Decidme, ¿hay alguna de vosotras que así cumpla su misión en la tierra?

La caridad, tímida y conmovida, alzó entonces su bella faz ruborizada y poniéndose de pie, habló en estos términos:

"¡Oh, Angel hermoso, que presides los humanos destinos! ¿por qué no haces resaltar también las bellezas de mis hermanas? Ellas me prestan a mí su ayuda y sus galas; su ausencia me causaría la muerte. Para curar a los enfermos tengo que arrodillarme a sus plantas, y entonces me sostiene mi dulce hermana la humildad. Para dar asilo a las mujeres caídas, enseñarlas y dirigirlas, me presta ayuda la celestial pureza: si en mi alma no la tuviera, careceria de luz y de fuerza. La generosidad, la paciencia, la actividad, cada una de ellas están incesantemente en mi corazón o a mi lado, y me sostienen, ayudan y alientan: te repito, Angel querido: sin ellas yo no existiría. Estamos unidas, somos *Inseparables*, y siempre que una de nosotras llega a un alma, va acompañada de todas sus hermanas, pues cuando una de nosotras se retira, las demás languidecen y mueren".

Oyó el Angel complacido, esta dulce réplica, y respondió sonriendo:

"¡Oh, caridad, caridad divina! demasiado cierto es cuanto dices. Yo era el primero en reconocerlo así, pero quería que tú colocaras la corona sobre la frente de tus hermanas, e hicieras resaltar sus perfecciones. Seguid siempre unidas como hasta aquí, embelleciendo las almas, haciendo soportable la vida y dando loor a Dios que os ha creado".

A. L.

COMO SE COMBATEN LAS PECAS

Las pecas son particularmente propias a las personas de cabello claro y más aún a las de cabello rojizo, pero muchas veces dependen de la naturaleza del cutis, de modo que podemos ver pecas también en una tez morena. Bajo la influencia de los rayos solares las pecas aparecen, palideciendo en invierno, sin dejar por esto de no ser visibles. En general, como lo afirman muchos médicos son rebeldes a la terapeútica y hasta ayer fueron indelebles. Todo tratamiento interno no tiene acción ninguna. Se ha ensayado, con muchísimo éxito la siguiente preparación: una copa común de agua de rosas 2 cucharaditas de glicerina, 1 cucharada de agua colonia y 1 caja de savilia porfirizada. Se mezcla todo en un frasco y se aplica sobre la cara y los brazos. A los pocos días de uso de esta preparación las pecas desaparecen y la piel vuelve blanca, fresca y hermosa.

Instantáneas



Ing. José Serrato

Más que un hombre de carne y hueso, más que un financista de alto vuelo, más que un ciudadano ilustrado e inteligente de sólido prestigio y brillante historia pública, Don José Serrato está resultando ya el paño de lágrimas de cuantas instituciones oficiales o particulares han menester de un impulso nuevo y vigoroso, de una palanca fuerte y activa, de un soplo renovador, potente y certero. ¿Que el Banco Hipotecario necesita organización, empuje e iniciativa? Pues se pone a su frente al ingeniero Serrato y poco tiempo después nótase un cambio radical en la marcha del establecimiento. ¿Qué el Jockey Club sufre la crisis aguda y larga que reflejó la guerra sobre todas las organizaciones del mundo? Pues se confía su dirección al ingeniero Serrato y no tarda en advertirse allí también la influencia de un cerebro nutrido y fecundo, y la presión de un brazo activo y recio? ¿Qué el Banco Italiano pisa los dinteles de una hecatombe que sin un remedio sabio y enérgico puede convertirse en ruina total? ¿Pues se coloca frente a sus destinos la pericia indiscutida del ing. Serrato, su prestigio y su talento, y a esperar el remedio que no tardará en llegar ya que la espera se apoya sólidamente en la confianza de todos.

Tal es la situación de este hombre que ha conquistado el reconocimiento general de sus cualidades revelantes por la sola e irrebatible fuerza de los hechos sucesivos y elocuentes en los cuales se condensa la historia de su vida pública. Actualmente repútasele como una de las más positivas figuras de la escena nacional, pero es lo cierto que la idiosincrasia singularísima de que somos dueños, no lo ha sometido hasta ahora a muchas de las tareas en que más fecundas y útiles resultarían su ilustración, su experiencia y su talento. Nosotros preferimos remediar que prevenir o iniciar, y gracias a que por lo pronto no nos ha venido de Dios el remedio porque para eso tenemos a este hombre fecundo cuya silueta proyectamos hoy sobre el cinematógrafo que hemos resuelto crear con el objeto de que pasen sobre su lienzo una serie de figuras de relieve.



Sub del E.

"De la natura en la vida
De lo que existe y se vé
Siempre se destaca uno,
Fenómeno este, porqué..."

Pues porque... este... porque los fenómenos cuando no hablan escriben.

Esclaba. — Insiste Vd. en enviarnos sus lucubraciones y en escribir con b su seudánimo. Allá Vd. En cuanto a nosotros, conste que le recordamos, como todo ello redunda en detrimento de la cocina.

—

Ataliva Chiriff. — Su "Visión dantesca" se publicará.

Enigma — Sus dos poesías son bellas. Se publicarán con su nombre.

—

Estudiante M. — En la primera cuarteta hay un error grande de sintáxis. Las otras son armoniosas e inspiradas.

—

Sicler — Envie su nombre para ponerlo al pie de su poesía "A unos ojos negros".



Chacarero. — El defecto más notorio de su colaoración consiste en que no es original. No podríamos precisar donde, pero estamos seguros de haber leído no solo el concepto sino la forma de expresarlo. Perdone el exeso de receio y mándenos otro trabajo que nos brinde base segura para juzgar.

—

Violeta oculta. — Su idea es bella pero su rima muy deficiente.

—

Aura. — Se ignora quién es el compañero nuestro que le pidió la colaboración. Quiere sin duda ocultar tal delito.

R. de C. — Es bonita su "Veneciana". Mande el nombre y se publicará.



Indiana — Su carta nos tranquiliza absolutamente respecto a la legitimidad de su poesía "Insomnio", que publicaremos con seudónimo tal como Vd. lo desea.

Entendemos que no tiene el derecho de esconder las inspiradas vibraciones de su espíritu noble y emotivo. ¿Qué prejuicio puede oponerse a que vuele libremente su rica imaginación? Por nuestra parte publicaremos todo lo que nos sea enviado y le rogamos que no suspenda sus colaboraciones. Es Vd. hoy por hoy, una poetisa, a la que su juventud y su talento ofrecen un bello horizonte. ¿Por qué se obstina en despreciarlo?



Ferioli. — Su composición es muy ingeniosa. Se publicará.

Resnomber-va. —

"Canta con entusiasmo
Y con delirante pasión
Que causa espasmo
Y una digna admiración
A los que oyen su cantar
En la calle de La Paz".

Quiere decir que en la calle de La Paz, está a punto de encenderse la guerra. La cosa está que arde.

—

M. J. B. — Es mly ingenuo su cuento. Sin embargo está escrito con cierta galanura.



E. D. H. — Su modestia, así como la saludable extradición que ha decretado contra los atributos de los poetas de café, constituyen desde luego, dos rasgos de indiscutible talento. Por lo demás, tiene usted sin duda positivas cualidades; en todos sus versos vive la señora poesía apesar de ciertas vacilaciones y defectos de principiante. Los que nos envía nos han parecido muy estimables y más que estimables los rotulados "La Princesa" y "Nostalgias". Ambos aparecerán cuanto antes en nuestra revista, pero con la condición de que estudie y nos envíe su nombre.

Nos erguimos más cuando cumplimos un deber que nos inclinamos cuando cometemos una falta.

—

Más debemos medir nuestro progreso por nuestras virtudes que por nuestra ciencia.

La lógica no comprende jamás la sición; pero todas las verdades den intelectual descansan sobre la sición y únicamente sobre ella.—I

—

Algunas veces somos injustos al tar el beneficio que nos pertenece.



Pinocho en la China

:n China ocurrían sucesos gra- y misteriosos.
:l emperador Chun-kin IV ha- fallecido, y su heredero, el ıcipe Chunkin V, había desapa- ido sin dejar rastro. Todo el ıerio estaba revolucionado.
'inocho se había enterado de ɔs acontecimientos porque al envolver un paquete de té se ıía encontrado con que el papel envolvía el aromático brebaje un periódico chino titulado *La leta de Confucio,* diario de la he. Y en este periódico pudo r toda la terrible historia de la olución china.
'inocho comprendió que, en una ıación semejante, un espíritu nturero como el suyo podía sa- gran partido. Y la idea de una il fortuna le sedujo.
Con la rápida decisión que le acterizaba, tomó el tren y se ıtó en Pekín, que, como todos emos, es la capital de la China. Cuando llegó a Pekín, lo primero hizo fué presentarse en la casa un chino amigo suyo, al que



abía conocido en Madrid vendien- o farolitos de papel.
Este chino se llamaba Chin-chin.
Al ver a Pinocho, Crin-chin hizo na profunda reverencia y dijo:
—Sea bien venido el noble euro- eo; esta casa es suya, y suyo mi orazón.
Después de los saludos de cor- esía, el chino hizo sentar a Pino- ho ante una mesita, y le sirvió n tazón de arroz y una taza de té. Así da gusto viajar.
Después de haber comido, Pino- ho dijo a su huésped:
—Chin-chin, como eres un buen migo, no debo tener secretos para . He venido a Pekín para descu- rir el paradero del príncipe Chun- in y devolverle el trono que le an arrebatado los revolucionarios. é que me juego la cabeza; pero bah!
Tú sabes que yo he venido a es- mundo para cumplir toda clase e aventuras y proezas. No me susta nada ni temo a nadie. Aquí ha cometido una infamia y yo uiero castigar a los culpables. Ya erán estos chinitos que con Pi- ocho no se juega.
Chin-chin, al oir estas palabras, orió los ojos asombrado y lle- ándose un dedo a los labios, hizo señas a Pinocho de que le siguiera. Le condujo a una habitación apartada, y cerrando la puerta cuidadosamente, le dijo en voz baja:
—Yo sé dónde está el príncipe.
Pinocho dió un salto.
— Qué dices, Chin-chin?
Este le hizo acercarse, y con una voz como un suspiro refirió lo siguiente: En China había una sociedad secreta y poderosa que se llamaba "Los hijos del Sol oculto". Esta sociedad, a la muerte del emperador Chun-kin IV, había tratado de apoderarse del príncipe para matarle y proclamar la República. Pero un criado del príncipe que lo supo a tiempo huyó con él, y disfrazados se ocultaron en un bosque, en casa de un leñador. Allí estaba escondido el príncipe.
— ?Y cómo sabes esto — preguntó Pinocho.
—Porque el leñador es mi hermano — contestó Chin-chin.
—Entonces ya sé lo que tengo que hacer — dijo resueltamente Pinocho.
—Pero ten mucha prudencia, porque "Los hijos del Sol oculto" son poderosos y crueles.
Y dichas estas palabras, empezaron a trazar un plan.
Pero la fatalidad hizo que un criado de Chin-chin, afiliado a "Los hijos del Sol oculto", escuchase detrás de un tapiz la conversación, y se enterase de los planes de Pinocho. Inmediatamente avisó al jefe supremo, un mandarín muy bruto y muy feo, llamado Toto-san.
Toto-san era mandarín, que en chino quiere decir gobernador; tenía una coleta muy larga y una panza enorme. Era malo, muy malo; cuando estaba de mal humor — y esto le ocurría un día sí y otro también — apaleaba a sus criados, y a su pobrecita mujer, la mandarina, la encerraba en una habitación y la dejaba sin comer días enteros. ¡Figuraos una mandarina sin comer!...
Como hemos dicho, este Toto-san era el jefe supremo de la terrible sociedad "Los hijos del Sol oculto", que pretendía impedir a toda costa que el príncipe Chun-kin V volviese al trono.
Enterado por el criado de Chin-chin de los proyectos de Pinocho, tomó al punto sus medidas. Sabía el camino que tenía que recorrer Pinocho para llegar hasta el príncipe, y dispuso unas cuantas emboscadas para evitar que el valeroso muñeco lograse su propósito.
Y una mañana en que el Sol lu-



cía esplendoroso, Pinocho se encaminó en busca del príncipe. Le acompañaba el fiel Chin-chin.
Andando, andando, se internaron en un bosque.
De pronto les salió al paso un enanito que tenía una gran joroba en la espalda y otra en el pecho. Parecía el señor Polichinela vestido de chino.
Se acercó a Pinocho y le dijo así:
—Viajero, detén tus pasos y escúchame. Yo soy Ka-ta-pum, el genio oculto de este bosque. En él tengo un palacio subterráneo repleto de tesoros. Si quieres descansar te conduciré a él, y cuando marches te regalaré tantos brillantes, tantas perlas, tantas amatistas y tantos rubíes, que podrás, cuando regreses a tu patria, adquirir todas las maravillas que existen en el Bazar X y en el de la Unión juntos.
Pinocho palideció. En un momento vió los codiciados caballos de cartón, los admirados triciclos, los múltiples muñecos de trapo, los aguerridos trajes de soldado, los automóviles y los trenes que andan solos... ¡Tantos y tantos juguetes deseados! La tentación era poderosa. Chin-chin le vió vacilar, y una lágrima se desprendió de sus ojos oblicuos.
Indignado por las hipócritas palabras del enano le increpó duramente:
—¡Ka-ta-pum!
—¡Chin-chin!
—Eres un miserable.
—Caíña, gusano vil.
—¡Cucaracha inmunda!
—¡Esclavo!
—¡Ka-ta-pum!
—¡Chin-chin!
Furiosos, iban a lanzarse uno sobre otro; pero Pinocho se interpuso y con noble ademán exclamó:
—Silencio. Sabré cumplir mi deber, dejando a un lado mi ambición. Ka-ta-pum, desprecio tu palacio y tus tesoros, porque nada puede igualar a la satisfacción del deber cumplido. Vuélvete a tus dominios, y déjame continuar mi camino.
—¿Rechazas mis ofertas?
—¡Las rechazo!
—Está bien, me has vencido; pero ya nos volveremos a ver y ¡ay de tí!



Pinocho alzó los hombros con desprecio. El enanito dió una patada en el suelo y desapareció dándose furiosos tirones de la trenza. Tal era su rabia.

INGENUIDAD

Y es tan verde como dicen la nueva comedia?
— Sencillamente escandalosa, amiga mía. Yo estaba indignada. Parece mentira que eso se consienta. En fin, ¡vete una noche a verla!



Reformas que necesita el Diccionario Castellano

Jamás hubiéramos pensado que la labor que iniciáramos para lograr la reforma *ultramodernista* del diccionario del idioma castellano mereciera la atención que ha alcanzado, tanto dentro como fuera del país.

Ya no son solamente los respectivos miembros de la Real (diez centésimos) Academia, ni el *profundizante arraigador* de la lengua y sus derivados profesor Gamez Marin. Tenemos a nuestro favor a la flor y nata de las Autoridades Consejeras y Concejales del país, sin excluir al *acaramelado* Caramela, que nos han alentado con su propio *aliento* a proseguir con *aliento* en la *alentadora empresa* que hemos *emprendido*, sin haber sido *empresarios* nunca (Bonetti nos perdone). Desde los habitantes de Santo Domingo, hasta el mismísimo Padre Santo, todos nos han ofrecido sus *buenos servicios* al respecto, en sendos cablegramas que han llegado hasta nosotros de los cuatro ámbitos y tres cuartos del universo.

Todas las grandes capitales (lástima que no sean masculinos!) París, Londres, Nueva York, Pekín, Madrid, Roma, Petrograd, Viena, Berlín, Lisboa, Buenos Aires, Río Janeiro, Lima, Santiago, Méjico, Chivilcoy, Porongos y Pan de Azúcar, se han interesado en nuestra campaña *reformadora* y nos ofrecen (pero no dan), sus principales clínicas, poniéndolas a nuestra disposición para que logremos efectuar la refoma de la lengua con la mayor perfección posible. Va a quedar como nueva!

Satisfacción inmensa que nos impedirá gozar de las delicias de la muerte por hambre, como el Alcalde de Cork, pero que en cambio, nos resarcirá con creces otorgándonos el amplio triunfo que esperamos obtener en la obra demoledora en que nos hallamos empeñados (con sobretodo y todo). Adelante!

—

Cucaracha. — Lo que dan en llamar *acoplados* de los tranvías. Hay también amigos *cucarachas.*

Fungo. — Sombrero blando.

Fusión—Algo parecido a las componendas que hacen siempre en vísperas de elecciones, las distintas fracciones políticas.

Feca. — Sinónimo de café... Mozo en *feca* con *chele!*

Gadea. — Vestigio de la más pri-



mitiva raza india. Otra acepción: Muñeca electoral.

Gaita.—Farra, diversión, desahogo *patoteril*... Nuestro presidente anduvo de *gaita* por Rocha y Minas.

Galón. — Regalo militar. Aquí suelen darse los *galones* a la marchanta.

Gallego. — Español. En ambos países del *plata,* todos los españoles resultan *gallegos,* para muchos *inteligentes.*

Gancho. — Arte de atraer, cuyo verdadero significado solo conocen a la perfección las suegras en ciernes.

Grébano, — Idiota, estúpido, imbécil, cretino. Es uno de los vocablos más en boga. Se encuentran *grébanos* en cualquier parte.

Gansada. — Lo que suelen hacer los grébanos.

Garufa. — Quién no conoce esta acepción? Una noche de garufa!

Gato. — Instrumento indispensable para triunfar en las elecciones.

Gavilán. — El que se traga al gato. En Montevideo hay cada Gavilán que mete miedo!

Giranta. — *Money-trotter* callejera. (Véase el significado de *money* y *trotter.*

Gente. — Ya no se encuentra *gente* en el *mundo.* Solo queda alguna, muy poca, en el *Mundo*... Uruguayo.

Gobierno. — Cada vez más en desuso, aunque en algunos países lo usen por partida doble. (No nos referimos al nuestro).

Gringo. — Los habitantes de Italia... fuera de su patria.

Grupo. — Mentira. Los políticos no pueden pararse sin su *grupo* correspondiente.

Guayaba. — Lo mismo que el anterior... pero con azúcar. Eso que vendían en el ministerio de industrias a precios de aereoplano, porque costaba mucho (según ellos)... era pura guayaba.

Guía. — Unica acepción: Guía - Almanaque de "El Siglo". Se encuentra en "Publicidad".

Guarangada. — El refresco de moda entre la muchachada que comienza a vivir lo que ellos creen que es la vida. Mozo, una *guarangada* con hielo!

Guiso. — Sinónimo de *parvenu.* La carbonada es el principal guiso del país. Y cuidado, que tenemos cada Carbonada!

Hincha. — Vocablo aplicable a todo el que se apasiona y habla sin saber de lo que habla. Los *hinchas* del football son el acabóse en este punto.

Hipócrita. — El que *escribe* sobre carreras. Sinónimo de cronista hípico. (Martín Chico es una excepción).

Hipocresía. — El arte de escribir sobre las cosas del turf. Por extensión se aplica a todos los elementos que intervienen en los misterios de Maroñas... Son de una *hipocresía* a prueba de bombo!

Idea. — No pueden los lectores darse ni siquiera remota *idea* de lo que cuesta reformar esta maldita lengua... castellana, que si dieran *idea* de ello, nos darían la *idea* para suspender nuestro *laburo* hasta el próximo número... lo que hacemos, sin embargo, por *idea* propia.

EGO.



Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

"Mundo Uruguayo abre desde el presente número un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envien no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, del tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envien y tengan algún mérito, serán publicado en

MUNDO URUGUAYO".

El más viejo de la Aldea

Una tarde de los primeros días de nuestra temporada de verano, en que los niños conversábamos en el balcón de nuestra casita blanca de la aldea, por el sendero que poblaban numerosos cipreses y sauces umbríos, venía pasito a paso, cojeando un viejecito muy viejo y muy encorvado, de nevados y luengos cabellos, y de barba florida y larga, que le daba el aspecto de un anciano mago de un cuento oriental. Todos miramos con curiosidad y respeto a aquel anciano, que apoyado en un grueso bordón, pasaba sonando sus pesados zuecos de madera, y que sin mirarnos, segu[ía su] camino como si estuviese fasti[dia]do de ver niños en los balco[nes] de las casas. Mis hermanitas d[ije]ron entonces: Pobrecito el viej[ito] que de tan viejo se va a morir! [...] andar...

Y nosotros los hombres nos [...] mos de los zuecos que chocaban [...]

Al día siguiente y a la hora [en] que el crepúsculo doraba la sil[en]ciosa campiña, por el sendero [que] llenaban con sus gemidos los sau[ces] y los cipreses, venía el viejecito [más] viejo de la aldea.

Aquella tarde no iba solo, [una] chiquilla le acompañaba sirviénd[ole] de blando sostén a su cansado cu[er]po. Qué bonita era la niña con [sus] ojillos morenos y picarescos, [sus] cabellos brunos y su pequeña b[oca] de fresa, y qué buena se veía con [su] sencillo trajecito de blanco per[cal]. Al pasar bajo la alegría del bal[cón] nos miró a todos sonriente, como [si] quisiese tenernos por amigos. [No] había duda, la muchachita de[bía] ser nieta del viejecito, sí, del vie[je]cito que se iba a morir, como de[sde] entonces lo llamamos.

Después supimos muchas cos[as], entre otras: que el buen hombre [se] llamaba don Joaquín, que había [si]do maestro de escuela de la al[dea] durante muchos años, y que aho[ra], y en una ruinosa casa, olvidado [de] todos, vivía tan solo con el car[iño] de la querida nietecita de su al[ma], que desde muy pequeña había s[en]tido también la amarga tristeza [de] la horfandad.

Y a medida que transcurría [el] tiempo, el viejecito que se iba a m[o]rir se veía más arrugado y m[ás] achacoso, mientras que la niña [se] ponía hermosa y sonrosada, co[mo] una manzana.

Y los días siguieron para n[os]otros con el delicioso encanto [de] los cuentos de brujas y de mag[os], en tanto, que el otoño doraba [las] hojas de los árboles, las flores [se] marchitaban y los pájaros en [be]lliciosas bandadas se iban, se ib[an] lejos... Y el viejecito que se i[ba] a morir se tornaba pálido y frá[gil] como una hoja de ese otoño que llevaba en sus alas el viento hela[do] y zumbador.

Una tarde, la última de nuestr[as] bellas tardes en la aldea, y cuan[do] los niños reíamos haciendo fies[ta] de nuestra alegría, vimos a lo l[e]jos un cortejo fúnebre que lent[a]mente avanzaba por el sendero [de] los sauces y los cipreses. Las cam[panas] de la ermita doblaban con e[co] lastimero; y en el cielo todo negr[o] había una tristeza infinita...

—Quién habrá muerto? pregu[n]té; una de las niñas repuso:—I[Es] seguro que ha sido el viejecito q[ue] se iba a morir. Y todos dijimos, [sí] debe ser el viejecito por que ya [no] podía con la carga de sus año[s]. Pobrecita niña — agregó otra [de] mis hermanitas — qué solita se [va] a quedar.

Pero a poco vimos que el ataú[d] que traían en hombros los melanc[ó]licos aldeanos, era un ataúd blanc[o] y pequeño, y detrás llorando, llo[rando] mucho, todo encorvado [y] tembloroso iba el viejecito que s[e] iba a morir...

Rafael Angel Troyo

Al primero se camina cuando guía so[…] lamente la cabeza; al segundo puede ca[…] minarse cuando se obedece tan sólo a u[n] arrebato del corazón; la gloria está re[…] servada a los que lo buscan con la ca[…] beza y con el corazón.

MAMA VIEJA

a en el año... En la ciudad .— mi patria — los habitantes nagloriaban de la calma y paz n ella existía, pero en el año tos acontecimientos, a media- le Enero, se notaba un gran niento."

esta forma comenzó nuestro el cuento que nos tenía pro- o si nuestras notas en el cole- asaban de "buenas". Todos al- or de él ni respirábamos y ibamos el círculo para no per- ada de lo que contase. Abueli- costándose bien en el sillón, do su mano callosa por sus



sos cabellos, como queriendo r a su mente recuerdos pasa- continuó:

odo aquel movimiento que se a en mi ciudad natal era de- a un decreto del gobierno que aba a todos los ciudadanos es fuesen a engrosar las filas jército, para defender el terri- que había sido invadido por orte. Un gran peligro se cernía nuestras cabezas: por una ión de límites con una nación a se había llegado a la ruptu- relaciones. Nuestro gobierno có todos los medios a su alcan- ara evitar ese mal paso, pero ros vecinos, enorgullecidos por reparación militar e impulsa- or sus gobernantes que tenían sidad de demostrar al pueblo se habían gastado tantos mi- s de pesos, no solo rompieron relaciones, sino que, no conce- do nuestro gobierno nada a sus ensiones, declararon la guerra e ediatamente invadieron nues- fronteras.

osotros, que siempre habíamos ajado para el engrandecimiento uestra patria, no con armas, si- on el arado; no al ruido ensor- dor de los cañones, sino bajo el or de las fábricas, no levantan- fortalezas, sino chimeneas para grandes usinas; nosotros, como solo hombre, abandonamos to- hogar, riquezas, placeres y nos entamos a los puntos de con- ración. Pronto los cuarteles on pequeños para contener a os defensores de la patria y en tiempo, los que no conocíamos de milicia, estuvimos prepara- para marchar al frente de ba- , donde el enemigo, victorioso etía crímenes a granel...

Al son de marchas marciales y nando himnos patrióticos desfi- os por la Avenida A..., entre entío inmenso que nos brinda- us aplausos...

Abuelito: ¿y "Mamá vieja" de- ue fueses a matar hombres? — Pepito, interrumpiendo el re- del abuelo.

"Sí queridito... Ya verás, lue- te contaré eso" — y nuestro lo continuó:

legamos a la estación, nos em- amos en muchos vagones de carril; un día de viaje y lle- os a nuestro destino. Nos ins- nos en grandes carpas, todos s, y después de tocar "silen- como no teníamos sueño, for- es grupos y conversamos. To- uestra conversación se redujo cer comentarios sobre los es- dos de cañones que oíamos, lo nos indicaba que estábamos del frente de batalla.

"La noche pasó, sin novedad ninguna para nosotros. Al clarear el día, mientras tomábamos el "corido", la alarma cunde en el campamento. Una gran polvadera divisábamos hacia el Norte; sabíamos que nuestros compatriotas estaban batiéndose a pocos kilómetros, y, aunque nadie dijo nada, todos pensamos en la derrota de nuestros hermanos... Llegaron a nuestro campamento los que por la carretera venían como una tromba o un viento huracanado y se detuvieron frente a donde flameaba el pabellón tricolor, sin desmontar ninguno de los ginetes que venían, el oficial que mandaba el pelotón entregó a nuestro jefe una carta... Esa carta fué leída en Consejo y luego, con las notas vibrantes del clarín, nos ordenaron prepararnos para marchar en ayuda de los que combatían en el frente.

"Cuando todos estábamos bien preparados, el jefe nos leyó una proclama, donde nos decía que nuestros hermanos de causa necesitaban de nuestra ayuda para vencer al enemigo y desalojarlo de nuestra patria y que cumpliendo con nuestro deber sabíamos lo que teníamos que hacer... Un ¡viva la Patria! retumbó en el espacio, en contestación a esa proclama e inmediatamente nos pusimos en marcha...

◈◈◈

"¿Cuánto duró la batalla?... No lo sé; sólo recuerdo que una vez cerca de la línea de fuego, con el pabellón al frente, con las bayonetas caladas, como un millón de titanes, como leonas cuando le roban los cachorros, al toque de clarín y siguiendo a nuestro jefes, arrollamos todo lo que se opuso a nuestro paso... Golpe tras golpe los hicimos retirar de nuestra casa, es decir de nuestra patria... En un entrevero, cayó nuestro abanderado; me arrojé sobre nuestra enseña para levantarla y no sé más... Cuando volví a abrir los ojos me encontré en un gran galpón, que hacía las veces de hospital de primera línea; con mi cabeza entre las manos de una enfermera, más bonita que el sol de primavera, que con solicitud maternal lavaba mi herida... Sentí ayes y lamentos que me horrorizaron, recordé lo que me había pasado, los horrores de la batalla, el ansia que tenía de matar a mis contrarios; después posé mi vista sobre la enfermera, que en aquel lugar era como un rayo de luz en la oscuridad más profunda, parecía enviada del cielo para calmar dolores... Ella, con una voz suave que parecía un gorjeo me contó los horrores de la batalla, que se había terminado con el triunfo de nuestras armas; luego, me dijo cómo me había recogido y la calidad de mi herida, que por suerte no era de gravedad... Después... "Mamá vieja" les contará el fin."

Abuelita, llorando, nos dijo:

—"Después que la enfermera lo vendó con mucho cuidado, vino el general en jefe del Estado Mayor y le colocó en su pecho una medalla, le dió un abrazo y le llamó héroe...

—"Y la enfermera — continuó nuestro abuelo — era "Mamá vieja"... y terminó: cuando tengáis más años comprenderéis todo el poema que encierra el haber servido mi patria, el haber sido herido y la vida de hospital durante mi convalecencia..."

Y los dos viejitos, mirándose tiernamente, lloraban, quizás al recuerdo de aquellos dolores o de la dicha que esos dolores le produjeron y nosotros, trepándonos sobre sus rodillas, los cubrimos de besos...

Robert.

Adivinanzas Rio-Platenses

Soy aguacil de las damas
Y ministro singular
Ando cargado de varas
Sin prender ni castigar.
(El abanico).

Mi comadre la negrita
Está parada en tres patitas
Mi compadre el colorado
Le galopea al costado.
(La olla y el fuego).

Dime ¿quién será un soldado,
Tan poco animoso y fuerte,
Que viene con lanza armado
Y si al contrario ha pasado
El mismo se da la muerte?
(La abeja).

Un cucurruquito
Con cien y mil mellas,
Lo gastan las damas,
También las doncellas,
Sábenlo estimar
Sábenlo querer;
Dime cucurruquito,
Dime lo que es.
(El dedal).

Doy la sangre de las venas
Aunque no por mis amores,
Soy una rosa en colores,
Mezclada con azucenas,
Y todo se me va en flores.
(La primavera).

Para bailar me pongo la capa
Porque con capa no puedo bailar,
Para bailar me quito la capa.
Porque con capa no puedobailar.
(El trompo).

Maravilla, maravilla
Que se puede adivinar,
¿Qué será?
Duro por arriba
Duro por debajo,
Cabeza de víbora
Patas de pato.
(La tortuga).

Lo imposible

Se cuenta de la misma cantante que se negó a trabajar un día que estaba anunciada, y como le dijeran que se la obligaría, contestó:

—Es imposible... Que me encarcelen, que me castiguen, que me maltraten. Podrán hacerme gritar, pero no cantar.

DOS ANEDOCTAS DE LA GABRIELLI

El precio de la voz

La famosa cantante La Gabrielli pidió 5.000 ducados a la Emperatriz de Rusia por cantar durante dos meses en su corte.

—¡Cinco mil ducados! — dijo asombrada la Emperatriz. — Yo no pago ese sueldo más que a algunos de mis feld-mariscales.

—Entonces — repuso La Gabrielli, — que canten vuestros feld-mariscales.

No hubo más remedio que pagarla lo que pedía.



Las Danzarinas Eximias



MME. KARSAVINA

El Ballet ruso que a raiz de la guerra parecia llamado a perder terreno en los escenarios europeos, ha vuelto, por el contrario, a ocupar uno de los principales puestos como espectáculo. Y en verdad que una atracción de tantos y positivos valores no podía menos que imponerse. Hoy ya no es solo Paris que mantiene despierto en el público el interés por esa escuela coreográfica audaz y refinada, cuya influencia se deja sentir en los teatros líricos y de grandes espectáculo, mediante los imitadores de Bakst, en cuanto a escenografía o de los adaptadores de las fantasias de los buenos coreógrafos que reuniera el famoso Diaghiliev, en lo que respecta a imaginar motivos de revistas, y obras de gran vistosidad.

Su dominio va extendiéndose día a día y tanto España como Inglaterra, Portugal o Italia mantienen latente un culto admirativo por dicho género, agasajando a las grandes figuras interpretativas que lo difunden.

Las crónicas últimas recibidas de Italia, con una uniformidad de pareceres poco común en criticas artísticas, ensalzan la admirable labor de la genial Karsavina, que en compañía de muy buenos bailarines, (Nijinsky, Fokine y Bolm entre ellos) ha logrado atraer fácilmente el apoyo del público italiano hacia sus magníficos espectáculos.

Mme. Karsavina, cuyo valer artístico la coloca por derecho propio a la cabeza de las primeras danzarinas mundiales, se halla, al decir de la crítica, en la plenitud de su arte.

La fotografía que reproducimos corresponde a la más reciente de sus admirables creaciones, en la cual se presenta bajo una de sus caracteristicas actitudes que tanto hacen destacar su serena al par que inquietante belleza.

UN RASGO DE ROSTAND

Un joven escritor recién llegado a Paris, en los momentos en que Rostand triunfaba con su Cyrano y se hallaba preparando la primera representación de su famoso "Chantecler", y que iba en la villa *Lumiére* con el propósito y la ilusión de dedicarse al periodismo, fué a dar con sus huesos a la redacción de un diario que arrastraba una existencia difícil. Al presentarse al director, éste le dijo:

—¿Con que quiere usted ser periodista? Muy bien: Vamos a ver si sirve usted para ello. Rostand ha venido a París para preparar la representación de "Chantecler". Se hospeda en el Hotel X vaya usted a visitarle y consiga una interviú o no vuelva usted por aqui.

Más muerto que vivo el joven fué al hotel en que habitaba el ilustre poeta. Perov se trataba de su porvenir, de su pan, de su vida... Después de muchas vacilaciones, se decidió a escribir a Rostand. "Si no le veo a usted, decia al concluir, perderé mi puesto en el periódico..." Consiguió que un criado llevase la carta y... con gran sorpresa de sus eminentes "compañeros", fué él el desconocido, el insignificante, quien primero fué recibido, y muy bien recibido. El autor de Cyrano de Bergérac le dictó la más interesante de las intervius.

BARNUM Y SU CIRCO

El célebre Barnum, empresario americano de espectáculos de circo era de un ingenio.

Cuando apenas debutaba en la carrera que tanta fama y dinero había de depararle llegó a una ciudad americana con su socio Lindsey e instalaron su circo, pero como temieran una entrada pequeña, se les ocurrió el siguiente *trust* que el mismo Barnum refiere:

Estaba el pais emocionado y revuelto con motivo de un crimen. Un pastor, llamado Avery, era el presunto asesino de una muchacha; pero por falta de pruebas concluyentes le había absuelto el Jurado, y se decía que andaba oculto en los alrededores de la ciudad. Al llegar Barnum cerca del hotel, Lindsey comenzó a decir al oído a los que pasaban:

—¡Es Avery! Es él. ¡Le reconozco perfectamente!

La multitud le rodeó, le empujaba y gritaba sin cesar:

—¡A la cárcel, Avery, a la cárcel!

Así se fué acercando al hotel, y entonces gritó desesperado:

—¡Lindsey, amigo Lindsey!

—¡Calla! ¡Si parece mi amigo Barnum! ¡Hubiera jurado que era Avery!

El drama acabó en sainete, pues la gente se reía de la peripecia de los nuevos empresarios del circo, y como Barnum contemplara tristemente su sombrero convertido en acordeón y sus ropas estropeadas, le dijo Lindsey en tono paternal:

—Barnum, eres joven. Más tarde juzgarás mejor esta aventura. Cada cual en la vida tiene su circo. Lo importante es que se hable de nuestro circo.

Barnum aprovechó la enseñanza y en su larga vida de empresario hizo lo posible porque se hablara siempre de su circo.



CINEGRAMAS

En Nueva York, ha vuelto a conseguirse autorización para que los cinematógrafos puedan funcionar durante toda la noche como lo hacían antes de la guerra en 1911 y no tener que suspender a la 1 de la madrugada como se les obligaba hasta el presente.

Y pensar que en Montevideo con todas las pretensiones de progreso que tenemos, se multa a los espectáculos que terminan después de las 12 y media.

El Concejo Municipal puede anotarse este datito.

No hay duda de que tarde o temprano, por grado o por fuerza, los cinematografistas se cuelan en todas partes. Mediante la suma de $ 200.00 el Vaticano, hasta hoy una fortaleza inexpugnable para todos fotógrafos cinematagráficos, les abrió sus puertas con motivo de la canonización de Juana de Arco.

Un ensayo efectuado en las escuela pública de Detroit ha comprobado que el cinematógrafo es superior a los libros de texto como método de instrucción. Después de una clase de noventa minutos por medio del cine los discipulos alcanzaron un grado regular de 88 en tanto que después de enseñar el mismo tema por medio de libros por un periodo más largo, el grado fué solamente de 78.

Se acaba de producir en los Estados Unidos una pelicula que muestra el funcionamiento del ojo humano y los efectos de un rayo de luz al pasar por lentes de estios distintos.

La Universidad de Columbia, en los Estados Unidos, acaba de adoptar el cinematógrafo como un método para enseñar a los estudiantes técnica dental. Las escenas que muestran las operaciones son aumentadas en el telón a un tamaño que revela detalles que a la simple vista no podrian percibirse.

Las peliculas educativas van poco a poco alcanzando gran poder. En el puerto libre de Danzig se emplea el cinematógrafo para enseñar geografía a los niños de escuela.

Se calcula en más de quince mil los cinemas que existen en los Estados Unidos que tienen una entrada bruta anual de un *"billón"* de dollars. Concurren a ellos diariamente más de *diez millones* de personas y los alquileres que pagan los dueños de cinematógrafos pasan de 11 millones de dollars mensuales.

Igual que en Montevideo!

CAIDA CON SUERTE

Owen Moore, el popular astro cinematográfico, aitamente popular por haber sido el primer marido de Mary Pickford y, por otras muchas razones, conocidísimo de los afectos al Cine, anda ahora de excursión por Europa (como las hermanas Talmadge, que se han ido a hacer un viajecito a España). Pues bien, Owen volaba, con otros seis pasajeros, entre Londres y Paris, cuando el aeroplano en que iban se encaprichó en no continuar adelante y fué a dar a tierra con cargamento y todo.

Por fortuna nadie se hizo daño. El accidente ocurrió hace poco tiempo y con Moore iban David y Myron Selznick, hijos del jefe de la casa productora del mismo nombre.

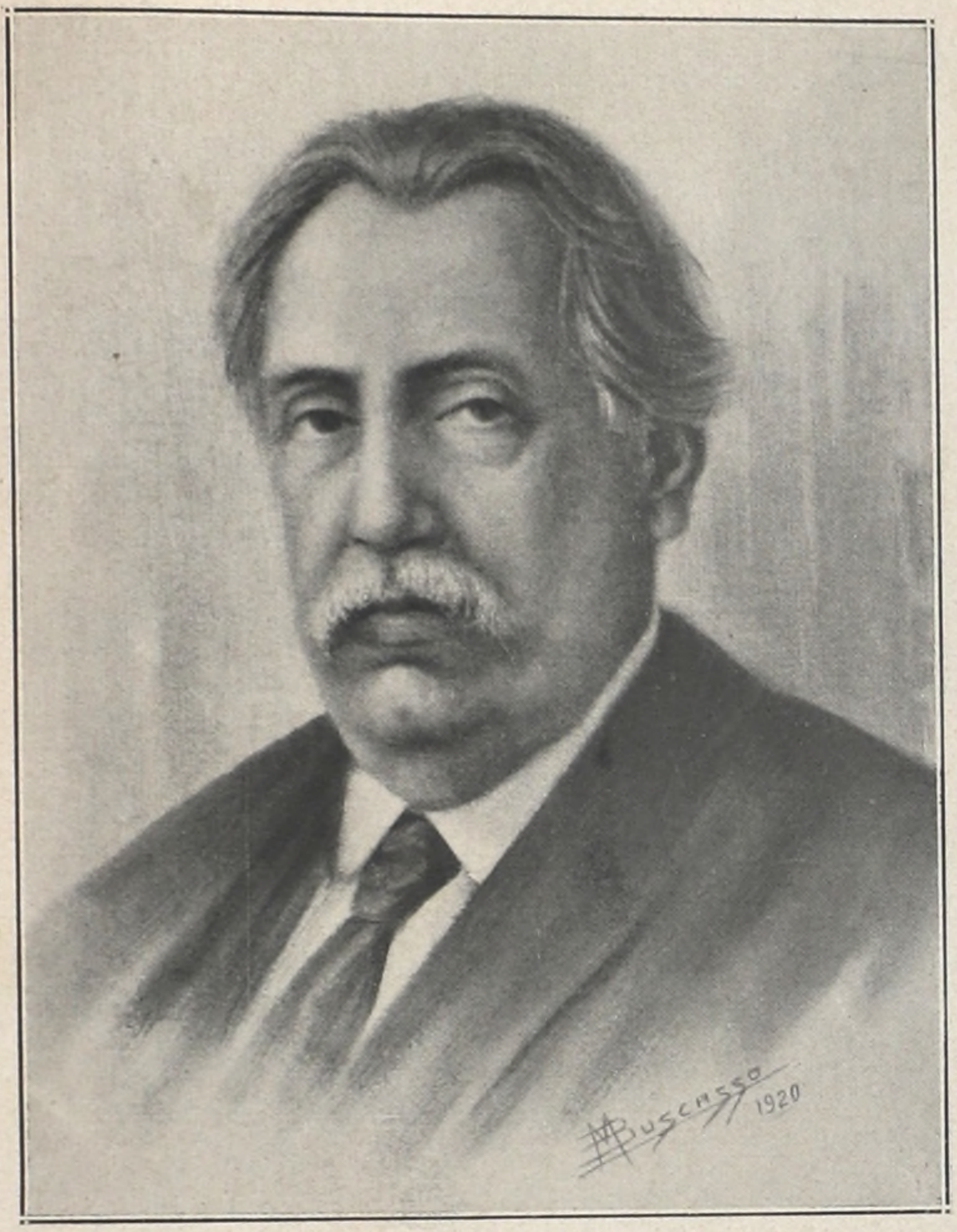


CINEMATOGRAFO MONSTRUO

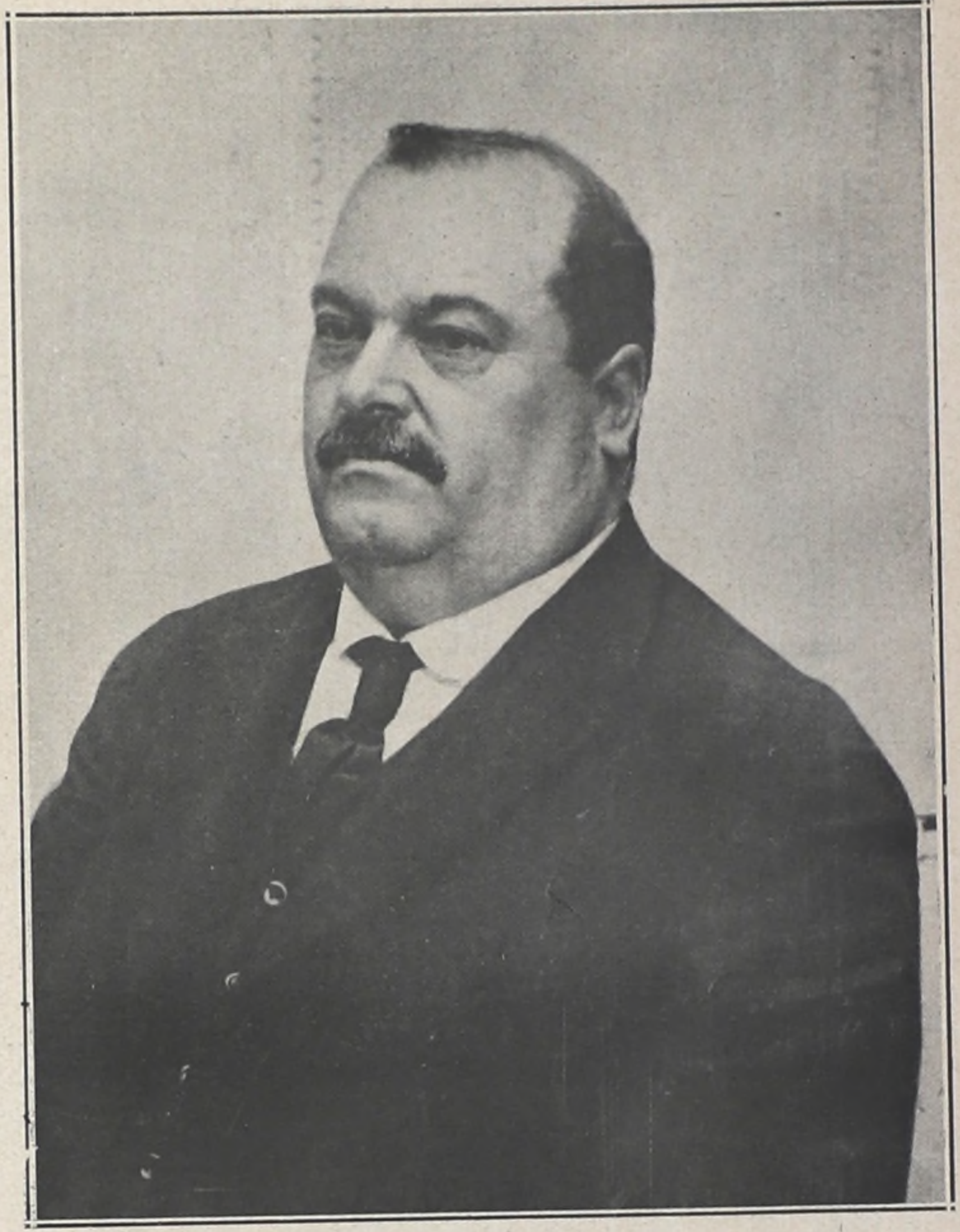
Nueva York, apesar de sus mil y pico de salas cinematográficas se verá enriquecida dentro de poco con un nuevo teatro-cine que será el mayor del mundo. Cabrán en él la friolera de diez mil espectadores. Lo mismo que aquí!



Candidatos al Consejo Nacional de Administración



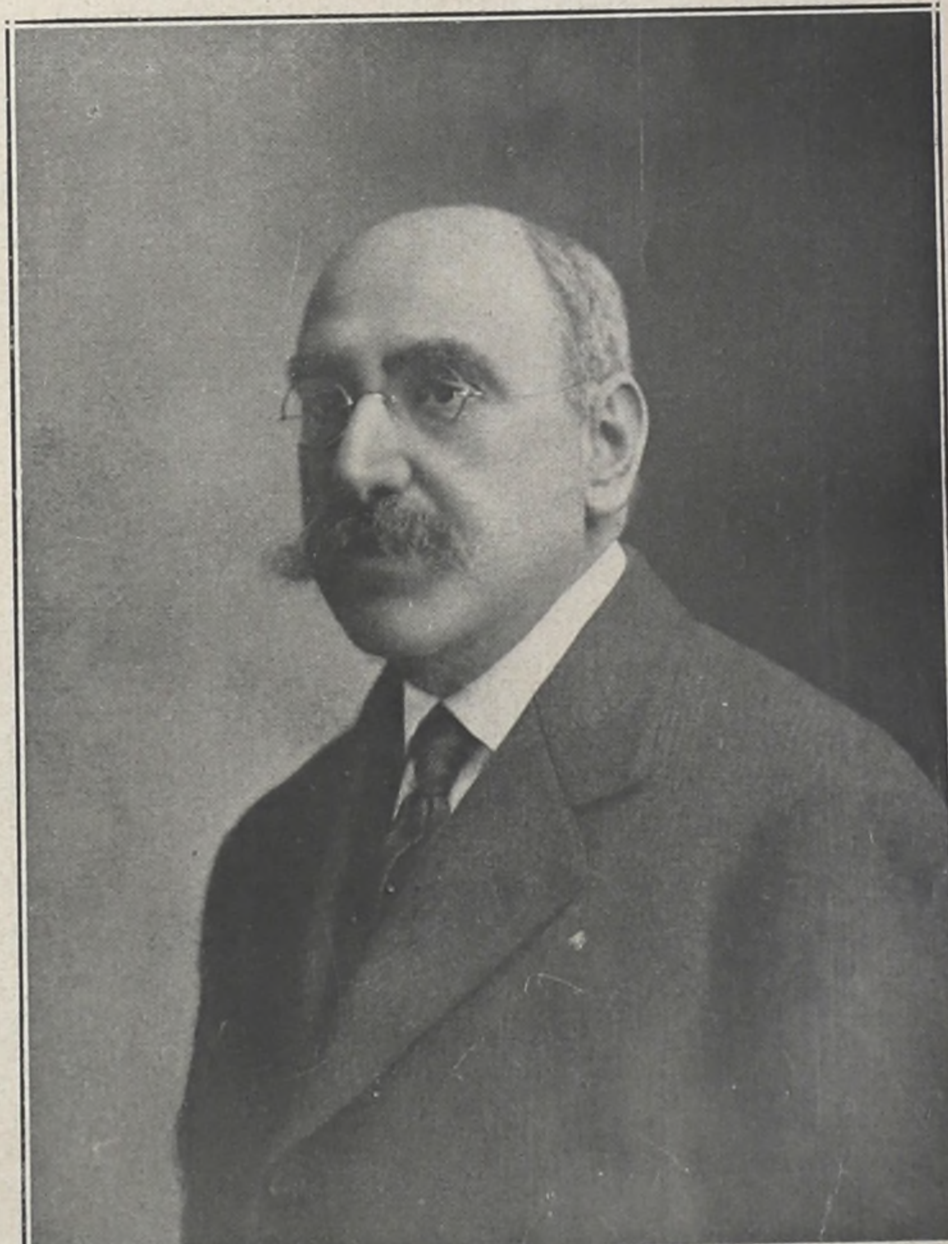
Don José Batlle y Ordóñez, primer titular proclamado por el Partido Colorado. Retrato a lápiz hecho del natural por el dibujante Marcelino Buscasso



Dr. Alfonso Lamas, primer titular proclamado por el Partido Nacional



Dr. Juan Campisteguy, segundo titular proclamado por el Partido Colorado



Dr. Alejandro Gallinal, segundo titular proclamado por el Partido Nacional

















R.I.P.

… los MUERTOS



















NOTAS INTERESANTES



Grupo de niños que asistieron a la fiesta realizada con motivo del cumpleaños del niño Héctor L. Moyano Muñoz



Parte de la concurrencia en el festival llevado a cabo en el Parque Hotel en honor de los directores de la nueva empresa francesa de navegación



Banquete en honor del doctor Blás Cabrera. realizado en el Parque Hotel



Parte de la concurrencia que asistió al Thé Danzante del Uruguay Skating Club



El profesor español Dr. Blas Cabrera en su última conferencia, acompañado por el Rector, y decanos de la Universidad y otras personalidades



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido a los distinguidos miembros que formaron parte del Comité de Homenaje a España



La Delegación Argentina de Escribanos al desembarcar en el puerto de Montevideo para visitar a sus colegas uruguayos



Miembros componentes de la Delegación Argentina de Escribanos en su visita al Presidente de la República

OESIAS

mino del Sur

ablado persistente
na lluvia se deshace,
peranza muere en ti, silente
ncolía nace.

va a decir, cuando traspase
il, moviéndolo a vaivén,
it in pace. — Amén.

a la rima Bequeriana
gris y el horizonte eterno...
hoy, como serán mañana,
precursoras del invierno.

las hojas de las frondas
corta a modo de segur...
mi vida, no te escondas
ruzando las tristezas hondas
ión del sur.

Abel García Jurado.

Sonetos

SONETOS

I

minante: ¿por qué lloras?
as son tus amarguras
ya ni siquiera curas
esperanzas redentoras?
son eternas las horas
ternas las desventuras;
ore a las noches obscuras
n las blancas auroras
y desdichas inmortales,
caminos y destinos
erpetua maldición...
ra los hombres cabales
son buenos caminos:
nos de perfección.

II

ve con noble osadía,
aliente sin crudezas;
rudente sin flaqueza;
oso sin ufanía.
abaja con alegría;
ple y obra con llaneza,
uye de toda tristeza,
oda melancolía.
o adelgaces el humor,
no olvides que el vivir
una escuela de honor,
de se aprende a sufrir
enseñarnos mejor
o se debe morir.

III

rocura cuando caminas,
r la flor de las cosas,
es sabio arrancar las rosas
clavarse las espinas.
e estas artes peregrinas
maestras primorosas
migas y mariposas,
jas y golondrinas.
livia con tus cantares
rigor de los pesares
hallarás consolaciones,
ue es don humano y divino
de alegrar el camino
risas y con canciones.

Ricardo León.

Jesucristo

uerido subir: la altura es tanta
gar a la cima aún no he podido:
uta en mitad me he detenido,
vacila mi cansada planta.

ngo ahora ante tu imagen santa
erte mi espíritu afligido:
zas del camino me han herido,
noche del vivir me espanta.

no veo, Señor, mi propia herida,
oñada por mortal veneno:
mpre, con alma compungida,

negras huellas del dolor ajeno;
estoy en la escena de la vida,
el bien y sin poder ser bueno.

José Fernando Chavez.

Cervantina

I

Cuando ésa niña boni-
era recién un capu
mi dicha, fué que su almi
fuera mi amor y mi orgu-

II

¡Que estrechos eran los la-
que nuestras almas uni-!
¡Cómo gozaba en sus bra-
la dicha que me sonrei-!

III

Tiempos pasados que fue-
de rosa, púrpura y gra-
-arreboles que esplendie-
en apacible maña-

IV

En el bosque cla nero-
(alberge de pastore'-)
sus trinos mas armonio-
soltaban los pajari

V

Cuando el sol apenas ar-
en las horas vesperti-
vestían, todas las tar-,
sus clámides purpuri-.

VI

Fué mi vida un arroyue-
en cuya mansa corrien-
bogaba el mas puro anhe-

de mi amor siempre crecien-.
. . . .

VII

Un día, en aciaga ho-
llegó un amigo, y muy que-
con voz fría, aterrado-
me dijo algo con mie-.

VIII

Fuí tembloroso hasta é-
y dije, con fuerza extra-:
¿Qué dices, amada be-?
¡me han dicho que tú me enga-!

IX

Con lágrimas en los o-
me juró que éra menti-.
Entonces caí de hino-
ya sin dolor y sin í-.

X

De nuevo mis ilusio-
con mas fuerza renacie-.
Muy hondas palpitacio-
a mi alma conmovie-

XI

Pero al rodar de las ho-
un día, los desenga-
con voz fría, aterrado-
me hablaron de un modo extra...

XII

Bajé la frente sumi-
a ése dolor tremebun-
y como en terrible hechi-
me sentí solo en el mun-

XIII

¡Adiós! iris de colo-
¡Adiós! selva perfuma-
No dán perfumes las flo-
no hay mas horas encanta.

XIV

Dejó la tórtola el ni-
y el huracán de mis ma-
destrozó el jardín flori-
con sus recios vendaba-.

XV

De lo alto de la ca-
donde era todo bonan-
descendí al profundo va-
de mi cruel desesperan-.

XVI

Sólo un consuelo ha queda-
allí, en ése abismo oscu-:
¡Mi amor fué un amor jura-,
el otro, fué amor perju-!

Ferioli

Pocitos, Octubre de 1920.

Lejos del mundo

Sé bueno corazón, como las rosas.
Mira que en la congoja de la vida,
No conducen las ansias oprobiosas
A la celeste Patria prometida.
Ten calma en el sufrir.. ama y bendice..
Y escucha en esas noches silenciosas
La voz del Infinito que te dice
Que son polvo los seres y las cosas.
Oigamos esa voz que nos advierte
Que está sobre nosotros, como espada,
El enigma inmutable de la muerte
Y el profundo silencio de la nada!
¡Sé bueno, corazón, como las rosas!



TRAJES DE ESTACIÓN

La actual moda de los bordados, como adorno de toda clase de vestidos, tendrá aún más boga en el verano próximo, en que los bordados blancos y plateados, tendrán extraordinario éxito. En París un modelo de la casa de Lanvin, resultó una de las creaciones más celebradas de la temporada, e hizo tanto furor, que se propagó rápidamente su uso, hasta el punto de que aún se concede marcada preferencia al bordado blanco, aún mismo para los trajes de color.

Sin embargo, nada produce una impresión más común que el uso exagerado de los bordados, pero, cuando se sabe utilizarlos con discreción, ningún otro adorno resulta tan encantador, Asi, los bordados de graciosos motivos nos ofrecen uno de los medios más acertados para adornar un traje, como lo demuestran los modelos elegantes y sencillos que ofrecemos hoy.

El primero de ellos está confeccionado en una tricotina de lana, de color azul, que nos prueba que los géneros vuelven a tener hoy en día, la perfección en el tejido y la belleza de tonalidades que tanta admiración despertaban en los años anteriores a la guerra. Este traje sigue las líneas largas y rectas, perennemente favorecidas por la moda, las que resultan aqui de especial interés a causa de las secciones plegadas a los lados de la pollera, que se extienden desde el estrecho cinturón hasta el extremo de la falda. El descote, muy reducido del gracioso modelo, está adornado con un pequeño volado blanco, cosido sobre un galón dorado. El sencillo bordado, color fresa y gris, con toques dorados, está aplicado con tanto arte y tanta moderación que resulta realmente encantador.



El segundo traje, también muy sencillo y gracioso, puede hacerse de una tricotina beige clara, elegantemente adornada en el cuello, los puños y la sobretúnica con tiras y motivos de bordado color cobre, o azul si se prefiere. De líneas largas y graciosas que parecen prolongarse en el hermoso chal, este traje es a la vez atrayente y durable, y resultará muy práctico para su dueña.

La diminuta pechera de encaje crema y punto alforzado, ofrece un agradable contraste con la tricotina del traje.

El tercer modelo de hoy, es un elegante traje de charmeuse azul. Una interesante combinación del azul con el oro del adorno, unida a la esbeltez de las líneas y a la perfección del corte, dá por resultado una toilette de señalada elegancia. La pollera plegada, cae graciosamente bajo la ámplia banda de "charmeuse" azul forrada de crespón "Georgette" dorado, y se recoge en el ruedo con una tira de galón dorado. Este mismo galón se usa para adornar la linea del corte. Ete traje resulta también muy elegante confeccionado en raso negro y bordado del mismo color.

El talle bajo, que durante largo tiempo ha sido una de las principales características de la moda, parece destinado a continuar disfrutando del favor general, y aún cuando algunos casos tienden a eliminar la amplitud del material y la vaguedad de corte en la cintura, otros entre los que figura con primer término la de Renée, persisten en retener en la espalda las líneas ablusadas que tanto han figurado últimamente en las modas francesas. Para que el talle bajo resulte gracioso, sin embargo, tiene que producir una impresión de esbeltez y de elasticidad.

En el presente no hay ni siquiera indicios de que la moda vuelva a preferir las líneas precisas del corsé rígido y ceñido.

El hecho de que muchas damas elegantes favorezcan el cuello alto es señal de que probablemente volverá a usarse. Ahora sin embargo, no está reforzado con ballenas o algún otro instrumento de tortura, debajo de las oreja y rodea suavemente la garganta.

Nexilb.

LOS VESTIDOS EN LOS ARMARIOS

Hay que reservar para los vestidos, un armario que sea inviolable abrigo conta la luz y el polvo.

Preciso es también que sea él lo suficientemente holgado, para que todas las polleras queden colgadas y sueltas, pero sin tocar jamás el suelo. Es siempre por el ruedo que empiezan a deteriorarse las polleras.

Se toma como medida para colgar las polleras, un metro cincuenta centímetros. Las batas y los abrigos, suspendidos igualmente de las perchas, deben colocarse con cuidado para que no conserven las huellas de los fierros o de la madera.

Nunca se ha de guardar en el armario un vestido, sin antes haberlo aireado y cepillado cuidadosamente. Si al hacer esta limpieza se nota que hay que hacer cualquier arreglo o compostura en la ropa, se espera a haber terminado este trabajo, para guardarla.

No se empleen nunca para los vestidos, cepillos demasiado duros.

Debe recomendarse especialmente el no tener pereza, para reparar cualquier desperfecto que se note en los vestidos. Unas puntadas dadas a tiempo, salvan a veces un vestido de la ruina total.

La misma diligencia es necesaria para hacer desaparecer una mancha, en cuanto ella se note. Cuando la mancha ha impregnado bien la tela es un punto menos que imposible el hacerla desaparecer del todo: después de algún tiempo reaparece.

Si no se tiene gran confianza en la propia habilidad para quitar las manchas, debe recurrirse a un tintorero, gracias al cual, con un gasto pequeño, se realiza una positiva economía.

SIGNIFICADO DE ALGUNAS FRASES LATINAS

Necessitas non habet legem: la necesidad no tiene ley.
Non progredi est regredi: no avanzar, es retroceder.
Qui tacet, consentire videtur: quien calla parece consentir.
Sine dia: sin día señalado.
Homo sine pecunia, imago mortis: el hombre sin dinero es la imagen de la muerte.
Facile perit amicitia coacia: la amistad forzada fácilmente se extingue.
Ego sum qui sum: yo soy quien soy.
Deo gratias: gracias a Dios.
Nihil sine Deo: nada sin Dios.
Non bis in idem: no dos veces por el mismo motivo.
Pro domo sua: por su interés.
Pro rata parte: en proporción.
Sine cura: sin preocupación.
Dura lex sed lex: la ley es dura, pero es ley.
Consummatum est: se acabó.
Casus belli: caso de guerra.
Ars longa, vita brevis: el arte es largo, la vida breve.

La vanidad es el recurso del que vale poco.

La buena conducta se obtiene viviendo a gusto de quien nos juzga.

La temeridad decide más pronto que el valor, como la ignorancia determina con más presteza que el saber.

Si todas las mentiras nos convinieran a todos, nadie defendería la verdad.

El egoísmo y la impunidad convierten a los hombres en criminales.

La verdad es la elocuencia.

Hay casos en que huir es vencer.

El que está en todas partes no está en ninguna. — Séneca.

No es bueno ser demasiado libre. No es bueno tener todo lo necesario.—Pascal.

Los matrimonios verdaderamente buenos, contraídos por amor, no se deshacen con la muerte: ella apenas interrumpe por algún tiempo la unión matrimonial, para afianzarla más allá de la tumba.

Deberemos admirarnos de que algunas horas constituyan una gran diferencia en el corazón del hombre Ah! entre la muerte y la vida media un momento.—Chateaubriand.

Los solterones y los viejos verdes son incapaces de concebir ni de comprender la constancia de un sincero afecto conyugal al traves de la tumba.



PARA QUITAR LAS MANCHAS

..as manchas grasientas desapa..en facilmente bajo la acción del ..ali. Un poco de agua y jabón ..barán la obra, haciendo desa..ecer con prontitud las manchas ..s rebeldes.

..éngase presente que no se pue.. aplicar este procedimiento más ..a las telas de buena close y ..n teñidas. Las otras pierden el ..or.

..i se trata de una tela delicada, .. emplea el éter o la esencia de ..ión.

..a bencina es de empleo frecuen.. y dá resultado, tanto con las ..as de lona, como con las de seda. ..ara quitar las manchas de gra.. se coloca previamente sobre ..a mesa un paño blanco y limpio, .. dos o tres dobleces. Se pone ..cima la tela manchada, se cepi.. cuidadosamente para quitarle .. polvo y se frota la mancha con ..a franela mojada en bencina o .. otro de los productos ya nom..ados.

Cuando haya desaparecido la ..ncha, se enjuga la parte mojada, ..n un trapo limpio y seco.

El álcali, disuelto en agua, a ..zón de una cucharada en medio ..so de agua dá excelentes resul..los.

Para las telas finas la proporción será de dos cucharadas por un litro de agua. Después de haber extendido y quitado el polvo a la prenda, se frota la parte manchada con un trapo de lana impregnado de agua amoniacal y no debe dejarse la operación, hasta la desaparición completa de la mancha. Cuando se trata de una ropa fuerte, se frota rigorosamente. La parte mojada se deja secar sin pasar la plancha.

Las manchas de grasa sobre seda se quitan bien, si se opera con rapidez por medio del procedimiento siguiente:

Se quita parte de la grasa con la hoja de un cuchillo, se echa sobre la mancha un poco de talco que se cubre luego con un papel de seda, para pasar enseguida una plancha bien caliente.

Las manchas de resina y las de cera solo se quitan con alcohol o con una plancha bien caliente. Las manchas de álcali desaparecen con los ácidos, vinagre, limón y sal.

Las de tinta se quitan con sal de acederas disuelta en caliente en un recipiente de estaño, con agua en proporción.

BUDIN DE ATUN — *Ingredientes*: Una lata de atún, pan remojado en agua o en leche, 5 huevos, peregil picado.

Pisar bien el atún en un mortero, mezclar con el perejil y liar con el pan remojado en agua o en leche, añadir las yemas y aparte batir a nieve las claras. Incorporarlas a los demás ingredientes y volcar todo en un molde untado con manteca.

Hacer coser al baño-maria durante una hora más o menos.

Servir con una salsa de tomates.

PARA LAVAR FRANELAS

Se prepara un cocimiento con 2 cucharadas de harina hervida en 2 litros de agua y se usa en vez de jabón.

Si no, se hace hervir el jabón bien deshecho en el agua, y luego se usa tibio y se enjuaga en agua fría.

—

Para que las frutillas tengan más perfume conviene espolvorearlas con azúcar y una vez que esta se haya derretido, tomarlas con el zumo de un limón.

RECETAS UTILES

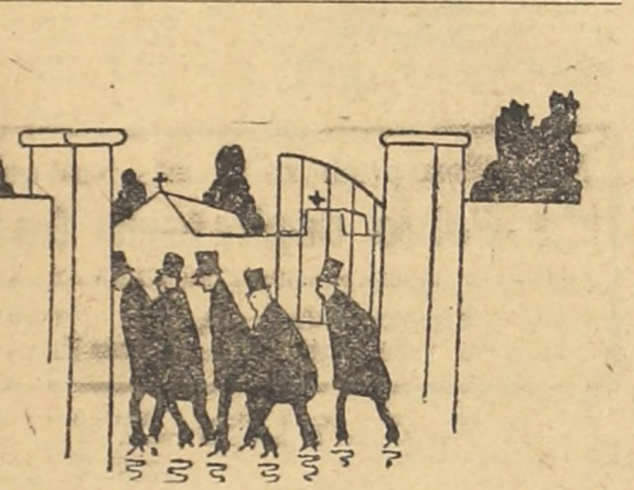
Un remedio eficaz para curar quemaduras de primer grado. — Sucede con mucha frecuencia, al efectuar diversos quehaceres domésticos, el quemarse con el contacto del fuego, del agua hirviendo o de una plancha. Si la quemadura produce solamente una inflamación superficial de la piel, se podrá hacer desaparecer instantáneamente el dolor y evitar que se formen ampollas aplicando de inmediato sobre la parte afectada un algodón empapado en alcohol. Este fomento se mantendrá, volviendo a mojar el algodón en cuanto se seque un poco, hasta que desaparezca el dolor completamente.

CONSERVACION DE FLORES

Para conseguir que las flores perfumen y duren más tiempo de lo común, requieren cuidados inteligentes y continuados. Si las flores están algo marchitas, revivirán sumergiendo los tallos en un florero que contenga agua tibia mezclada con un poco de alcohol alcanforado.

Para conservarlas, se pondrán en agua pura, que se cambiará todos los días recortando los tallos para refrescarlos. Las flores se tendrán alejadas del fuego y a media sombra.

El hombre recto



..Vengo del entierro de un hombre rec..: el Sr. Andadrecho. Buen hijo, buen ..poso, buen padre, el Sr. Andadrecho fué ..mbién, sobre todo un buen ciudadano. ..a muerto...

..El Sr. Andadrecho pagaba alegremente ..s impuestos; se apresuraba a hacer her..r su agua a la menor indicación de ..s autoridades sanitarias; disminuía la ..pidez de su marcha en los "virajes pe..grosos"; no iba sino al paso cuando ..ruzaba nuestros viejos puentes de madera ..partamentales, y, todas las noches, al ..ar las diez, descendía de su quinto piso ..ara decir su nombre a la portera, res..ondiendo al consabido cartelito que a todos los que llegan a casa después de esa hora ordena manifestar su identidad..

Tan rigorista, por otra parte, con los demás como consigo mismo, el señor Andadrecho se hacía un deber el obligaros a cumplir el vuestro. ¿Advertía, por ejemplo, fuera de la barrera de entrada a la ciudad, que os hallábais en posesión de cualquier mal embutido? Pues no vacilaba en declararlo, en vuestro nombre, apenas llegado al primer puesto de consumos. Después de deslizar discretamente su brazo bajo el vuestro:

— "Tenemos" — decía al recaudador — "tenemos" un salchichoncito de una media libra... (o "de una libra", si el susodicho salchichón le había parecido que pesaba una libra).

Tal era el Sr. Andadrecho.

Enviado cierto día al Havre por un negocio, fuése a la estación de San Lázaro. Allí tomó un billete que se apresuró a hacer perforar por los múltiples empleados destinados a ese servicio original. Después, cuando su billete hubo revestido suficientemente el aspecto de un encaje de Venecia, el señor Andadrecho se aventuró por el andén. No tuvo más tiempo que el necesario para saltar a un vagón: la máquina silbaba...

Solo en su compartimento, el señor Andadrecho comenzó a emplear sus ocios... Púsose a descifrar los amenos anuncios que las compañías colocan fuera del alcance de nuestros mejores présbitas. No sin entretenimiento, comprobó que el texto no había variado desde los lejanos tiempos de su primera juventud. La frase célebre: "Es prohibido salir de los compartimentos como no sea por la portezuela", aparecía siempre en buen lugar. Excelente francés, el Sr. Andadrecho saboreó con delicia el enunciado de las penalidades diversas que amenazan al viajero curioso de verificar el funcionamiento de la señal de alarma... En fin: fuerte por no haber faltado a ningún reglamento, se dignó contemplar el desfile de la naturaleza...

De pronto, una duda, una duda espantosa cruzó por su espíritu... Por descuido, ¿no había subido, acaso, a un compartimento de "señoras solas"? Rápidamente bajó el cristal de la ventana.. Su semblante palideció... ¡Una chapa de bronce decoraba el exterior! El señor Andadrecho pasó sus dedos angustiados.. ¡Oh alegría! La chapa no tenía la inscripción "Para señoras solas", sino ésta "Para fumar". El señor Andadrecho lanzó un grito de júbilo.

Pero ¡ay! la alegría del viajero fué de corta duración... Casi inmediatamente, en efecto, un nuevo escrúpulo fué a atormentarlo. El no era fumador... Entonces, ¿tería el derecho de permanecer en un compartimento destinado a los fumadores.

Interrogó su conciencia de hombre recto. Su conciencia de hombre recto le contestó:

— ¡No!

¿Qué hacer? ¿Pedir tabaco a un vecino?... Pero el Sr. Andadrecho estaba solo. Reinterrogó a su conciencia de hombre recto:

— ¿Cuál es mi deber?

Su conciencia de hombre recto le dictó:

— ¡Descender!

Y el Sr. Andadrecho descendió... Pero el expreso marchaba a setenta por hora... Un puente que llegaba en sentido contrario — con una velocidad sensiblemente igual — acogió sin dulzura al escrupuloso ciudadano y lo expidió bajo el convoy... Aquello fué rápido como el rayo...

Fué rápido como el rayo... y, sin embargo — ¡admirad, jóvenes, ese rasgo de fuerza moral! — el Sr. Andadrecho halló tiempo para exhalar, antes que el último suspiro:

— ¡Bien hecho!... "Está prohibido descender antes de que el tren se haya detenido por completo."

Georges Fabri.



..ómo se limpia la sangre

..egún los médicos alemanes; basta acudir a un antiguo y sencillo remedio casero: tomar de mañana en ayunas una cucharadita de azufre termado mezclado con dos de miel pura de abeja o de agua. Es un excelente remedio para curar barrillos, pecas, puntos negros, manchas, herpes, eczemas, y cualquier enfermedad de la piel o de la sangre, pues el azufre, termado es maravilloso como depurativo y purificador del sistema sanguíneo. Es también un gran regulador del intestino porque cura radicalmente el estreñimiento.

—

No debe confundirse el azufre ..rmado con los azufres comunes; .. azufre termado es un polvo blan.. .. que viene de Alemania sólo en ..jitas amarillas con letras negras .. que se vende en las buenas far..acias.

Un hombre se deleita en dejar correr las lágrimas de la mujer a quien ama; un hombre delicado sufre más que si él las derramara, y, sin embargo, un amor apasionado suele recompensar al primero y el desdén y la tiranía el segundo.

A los niños todo les parece grande: las casas, los jardines, los muebles, los hombres, los animales; a los hombres les sucede lo mismo con las cosas de este mundo: les parecen grandes por que ellos son pequeños.

Los hombres desaprueban, por lo común, lo que son incapaces de ejecutar.

—

— Pero detrás de la esperanza está el desengaño, como detrás de una cara de ángel está una mujer.

—

— Se puede vivir sin dinero; sin crédito, y sin estimación, pero no se puede vivir sin esperanza.

Un buen libro o un buen discurso, pueden ser muy útiles; más un buen ejemplo habla con más elocuencia al corazón.

—

El buen éxito en la vida depende mucho más de la energía que de los conocimientos adquiridos.

—

Nadie que tema al fracaso, arribará al puerto del éxito.

LA PAGINA DE USTEDES



Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes», deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin utilizar, de cinco centésimos cada uno.

Todas las colaboraciones que se rem... para ser publicadas en esta página... deberán exceder de treinta palabras, in... so firmas o pseudónimos.



Amo apasionadamente a una simpatiquísima rubia, iniciales M. A. D. Si sus divinos ojos recorren estas líneas. ¿Sabrá descifrar al admirador de su delicada silueta? — **Ponny.**

Simpática señorita, aspecto estudiantil, vestido celeste, boina terciopelo negro con fleco, que tomaba tranvía 55 a las 8 menos 20. ¿Recordará un caballero con libro de poesías, algunas manuscritas? — **Doctor.**

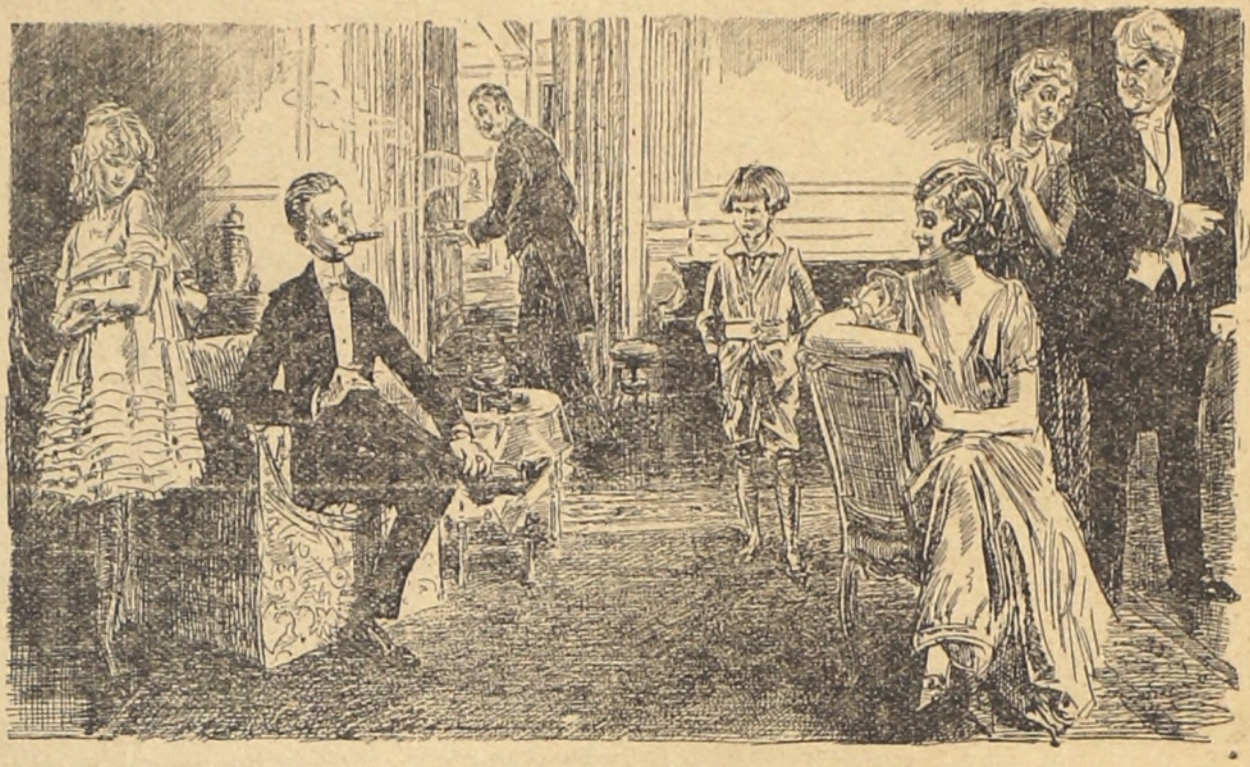
Es la simpática morochita Amelia P. Vive 2.ª Rivera. Empleada Mini... Me tenis jururato. Inseparable amiguita Sara M. Contestad si reconocéis bajo pseudónimo a. — **"No sea malo".**

Locamente apasionado, hermosa y elegante rubiecita miguense, que sus ojitos picarescos me tiene trastornado. Conteste divina **Nena** y sabrá quien hace mucho la idolatra en silencio. ¿...? — **Tímido Enamorado.**

Mujer que me es ideal. — Joven extranjero, educado, de posición industrial, desearía entablar relaciones con una joven simpática, alta, con lindos dientes y ojos, viuda o soltera, de 23 a 28 años, morocha o blanca, deseosa de vez en cuando viajar por el exterior. Si entre las lectoras existe alguna con igual deseo conteste a — **Flor de Amor.**

Mi ideal es una mujer alta, robusta, elegante, educada, con ojos negros y lindos dientes, morocha, castaña o trigueña. La encontraré? Soy joven, de buena posición, sin ningún defecto físico. Alguna interesada conteste a — **Fiume.**

¿Quiere ganar diez pesos? MANDE UN TITULO PARA ESTE DIBUJO



MUNDO URUGUAYO ofrece 10 **PESOS ORO** al colabo rador que nos envíe un título no mayor de 10 palabras que a juicio de la Redacción mejor exprese el significado del presente estudio fisonómico de Gibson. Todo lector podrá envíar uno o la cantidad de título que desee.

A constante — Al enterarme d... ideal, se estremeció todo mi ser y p... constantemente. ¿seré yo la.... ... cuantas y que bellas esperanzas s... forjado ya mi mente. Su esquela ... así: mi situación moral es algo del... ¿que hago? ignoro si seré yo su ... Publique edad y si es rubio o mo... con eso me basta. — **Morocha de s... mientos puros.**

Abulcacín — ¿Será quien yo presie... ¿Se acordará de mi? Tiene en su p... un pequeño recuerdo. El nombre de... objeto usado como seudónimo hará qu... reconozca. — **Nena.**

Quebranto — ¿Sufre? Si busca ... alma amiga esperando hallarla en la ... rada de unos ojos pardos, escríbame; ... míos saben de tristezas. ¿No podrá ... gar su quebranto. — **A. Love?**

Raúl. — Creo ser la joven que ... interesa. Pero para cerciorarme mejor ... vie más datos. — **La rubia del 17.**

Para "Las tres". — Somos tres pi... de 15 años, Joe, Jack, Charlie, los ... morochos estudiantes. Desearíamos ent... dernos por carta si les convenimos; c... testen mandando dirección a donde env... las cartas. — **"Los tres".**

A compañera de asiento. — Creo ser ... joven a quien se dirige. Iniciales y fi... co coinciden. Ruégole conteste indicán... me lugar donde podamos conocernos. **Morocho 1.o Octubre.**

M. T. — De mi parte no hay capric... todo fué obra de la casualidad, pues t... go alto concepto de su persona y esp... solo la primera oportundad para dem... trarlo. conteste. — **Enemigo de las c... tas.**

Frenéticamente enamorado de una morochita ojos grandes oscuros. Sus iniciales B. T. La ví Santa Isabel homenajes doctor B. Brum. Recepción morada doctor A. anheloso hablarle, estrellándose deseos dura roca del imposible. Si no está comprometida sea buena, contestando a quien recuérdala sin cesar. — **Doctorcito XX.**

Somos dos rubias y una morocha de Colonia, entusiastas amazonas que deseamos encontrar compañeritos para nuestras frecuentes excursiones. Si alguno interesara, contestará por intermedio de esta revista a — **Chan, Chin, Chon.**

Es simpático, morochito, empleado librería F. C. Iniciales F. F. E. Vive calle Tacuarembó sé que habla con rubia calle Ibicuí. ¿Será ese motivo para no corresponder a insistentes miradas de negrita de Mercedes y Paraguay? Igual espero ardientemente contestación. — **Cristina M.**

Mi vida, amor, luz, ¡todo eres tú! ¡tu R... P. no, ¿me juzgas ingrata? ¡no soy! mi amor puro pagaste capricho que nos desunió; ¡si nos reconciliáramos! ¿Recuerdas la tuna Raulito? — **Reina de la noche o baile.**

Mi ideal es un joven de Solís que conocí Minas el 22 Setiembre, que con sus miradas supo cautivar mi corazón. Sus iniciales son J. C. Si la recuerda conteste. — **Morocha de la pared.**

Adoro al divino poeta-soldado, Teniente E. U. G. — **Sin esperanza.**

Amamos apasionadamente a dos simpáticos rubiecitos de nuestro barrio. ¿Seremos correspondidas? ¿Recordarán las fechas 5 de Diciembre de 1919 y 17 de Octubre de 1920? — **Rubia y Morocha.**

Rostro que hubiera envidiado la divina Fornarina. Conocila 25 Petit Trianón. Poseo situación acomodada y futuro risueño puedo oponer a obra tan perfecta. ¿Será suficiente? — **Estudiante Medicina.**

Mi ideal es mujer de 25 años, honesta, discreta y hermosa si es posible. Conocedora de los indispensables deberes del hogar, y bien compenetrada de las obligaciones de una buena esposa, para que sepa honrar, respetar y amar a un hombre de 36 años, no mal parecido, sin vicios, bueno, cariñoso, de posición muy desahogada y porvenir más brillante aún. Contestar a — **Extranjero.**

Mi ideal lo constituye una simpatiquísima morocha rosarina; le llaman Numancia; sus encantadores moditos me tienen loco. — **Amadeo.**

Mi ideal fórmalo morocha grandes ojos de 16 años, simpática. Yo físico bastante agradable, empleado comercio y corazón capaz de amar hasta lo infinito. Contestar. — **Moncho.**

Estoy enamorado de una jovencita rubia, ojitos azules, sombrero blanco, iniciales J. R. La conocí Parque Pando el 24 Octubre. Sería tan amable contestar al joven pandés todo tuya. — **D. P.**

Mi ideal es la simpática morocha que usa lentes, acompaña hermanita escuela calle C... ción. Vive en la calle 25. Conteste a — **Paquitó.**

Amo intensamente una simpática morochita, que reune todos los quiméricos atributos de belleza. La conocí en casa del señor A. P. vecino de Chamizo. Lleva por nombre el mismo que llevó la primer mujer que envió Dios al mundo y S. la inicial de su apellido. Conteste por este a — **Morocho de los Molles.**

Mi mayor anhelo si yo pudiera cumplirlo, es ir a Norte América y trabajar al lado de la gentl y bellísima artista Lillian Gish. Entonces sí que yo sería feliz! — **El rubio V. R. S.**

Adorable rubia que descendió tranvía 43 lunes noche, Fomento a R.; inspiró simpatía al rubio del rancho. ¿Forjaré ilusones? — **Estoico.**

Mis ojos se deslizan en una gentil jovencita de Chamizo. Es bella y simpática. Las iniciales son M. A. G. Que feliz si conociera el amor! — **Siempre ojito.**

Simpática morocha, algo rabiosa. Perdono sus malos momentos de rabia admirando la belleza de sus ojos. Conteste a **Rhum Negrita.**



Que sus facciones sean como las de Douglas Fainbauks. Altruísta, que le guste viajar y que como yo, desee ingresar en la cinematografía. — **Nena.**

Mi ideal lo constituye un estanciero, rubio, alto, de 24 a 27 años, noble y cariñoso, que le agrade mucho viajar y que no sea celoso. — **Soledad.**

Estoy enamorada de un rubio, peluquero, trabaja 18 y Y., es cerrolarguense, vive Requena y B., pasa diariamente por 18. Si no está comprometido conteste a — **Rubia Enamorada.**

Precioso morochito, viste azul, vive en I. de F. entre C. y R. B. Se llama Luis. Si no está comprometido conteste a **"La Vecinita".**

Señorita pobre, de buena presencia, con belleza de alma, desearía casarse con señor de noble sentimiento y de dinero soltero o viudo. Si alguien interesa, conteste por MUNDO URUGUAYO dando dirección para escribirle. — **Sacrificio.**

Simpático gordito, morocho, estudiante de 4.º año de arquitectura, vive en 8 de Octubre. Iniciales E. R. Si no está comprometido conteste a — **15 de Agosto.**

Un morochito simpático de ojos negros, de regular estatura, de 18 a 20 años, muy educado y comerciante radicado en el Carmelo. Yo soy rubia, ojos azules, de 14 primaveras y sumamente buena. — **Yiya.**

Joven empleado en 25 y Juncal. Iniciales V. G. D. Viste de luto. Si lee estas líneas conteste a **Bebi.**

Esquelas



Irene L. — Creo reunir las cualidades y condiciones que Vd. le agradan: una entrevista personal es indispensable para formalizar y definir nuestros gustos y aspiraciones: diga como y cuando — **F. Y. P.**

Mirhtle. — "Alma sencible y generosa"... Capaz de devolver sensibilidad a las ramas del mirto mío, que el egoismo secó ¿Prodigará riego ese noble Corazón? —**Cipré.**

A mi rubí del alma — Quiero darte pequeña sorpresita con estas líneas; así al leer esta página, te encontrarás con cariños de tu negrita, con muchos mimitos de quien te adora con este amor de toda una vida y siempre para tí solo es... — **Mimosa de F.**

Nene. — En mi corazón jamás existió "nieve". Vive oculto en el templo de mi alma, sagrado fuego del primer amor... Tímida, modesta, incomprendida fuí. Seguirá, enigmático? Entonces seré siempre. — **Nena incrédula.**

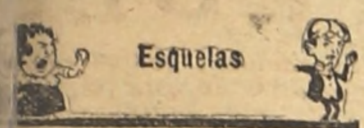
Nena celosa. — He leído su esquel... día 14, y creo reunir sus exigencias; ... mandé esquela y no ha sido publicad... Escriba en gerigonsa su nombre. R. ... M. — **Ropoquepe.**

Niviano. — No puede haber desilusió... con los míos, pero como no seré la úni... ¿De dónde me conoce? — **Morocha.**

Mirhtle. — Un corazón que anhela ca... riño y alberga nobles sentimientos, en... contrará en un joven de posición que l... agradará mucho. Conteste. — **Nick.**

Dios — Puede hacer el milagro que us... ted desea, procurando darse a conocer ... su mejor manera "Sea breve". **A. M. — Urquiza.**

ɔa Página de Ustedes. (Continuación)



Jruguaya. — France Danestal, y que me han contestado. Como todas la misma aspiración, no quiero ha- referencia, atenderé a c|u. por se- o. ¿No les parece bien? La que nás de acuerdo con mi ideal será la ida. — **Optimista.**

stante — Impulsada por presenti- ɔ vago respondo. Indeciso ¿que le temer? Mi alma de indulgencias en silencosa y doliente espera así. "Siempre hay un rayo de luz fondo de aquellas más viles vilezas nas".

norocha fea de luto — Padece error referente a mi profesión y estado. mo datos personales precisos y lu- esidencia, satisfará vivo deseo cono- — **Juanocho de Peñarol.**

vana. — No puede haber **desilución** existe la pasión, máxime cuando ha llegado a la **adoración** que no es aceptar. Hay la prueba y te con- rás — **Amoureux.**

re'ita Miguense. — Ella: es una itica chica de 19 a 20 años; de ca- rubios; de ojos castaño obcuro; de ar estatura; sus iniciales son D. y l: es un chico rubio; alto como ella, con suma elegancia, y generalmen- gris; de alma noble y sentimientos ; sus iniciales son A. y S. ¡Les de- muchas felicidades!... — **Un ami- de Migues.**

nita. — Estoy en iguales circunstan- ¿Será Vd. a quien me dirijo? Re- la color, últimos claveles, enviados muy señalado? Solo mi eterno ideal be. Conteste a — **M. T.**

A dos aventureras duras de pelar. — Somos dos médicos, amigos inseparables, de 30 años, próximos a viajar y con ga- nas de aventuras. Escribir a doctores — **Z. y X.**

A Constante. — Si su situación moral es delicada, no lo ha desmostrado así. Es Vd. un indiferente. Creo ser la persona a quien se dirije. Estoy dispuesta a enten- dernos. — **Morocha.**

M. T. Berlin. — Quisiéramos saber sim- pática berlinense a que morocho de N. Mehlem se refiere. Esperamos más datos y al mismo tiempo una entrevista. Contes- te. — **Morochos de N. Mehlem.**

¿Porque te conocí? — En el MUNDO no se si las habras leído. Y le pregunto no sé si las habrás leído. Y le pregunto a mi **bien amado** si vas a dejar pasar el año sin verme, tuya siempre. — **Gatita Octubre 27.**

Alice. — ¿Le agradarían 35 años con todas las demás cualidades?.... A más puedo ofrecerle otras muy importantes para ser feliz: pero antes debo conocer las suyas. Aceptaría entrevista. — **Alenip.**

Para "Las tres". — Somos como Vds., tres pibes de 16 a 18, si no bonitos, ele- gantes; con **moneda** y deseosos de amar. Si les place nuestra proposición, indí- quenlo por esta revista, diciéndonos tam- bién donde podemos conocernos. — **Tres Estudiantes.**

Irene D. — Soy joven de 30 años, ex- tranjero, trigueño, con profesión. Quiero más datos de su físico. Conteste **N. T. 5.**

Nene. — Con la Primavera todo ríe, vuelven las flores, y las almas sin nieve se reflejan risueñas en los ojos... — **Nena.**

M. T. Enemigo de cartas. — Hay un error entre ambos. Dos del mismo nom- bre sufrieron las mismas penas. ¿No po- dríamos conseguir entre ambos la dicha perdida? Conteste a **Casualidad.**

DEPORTES

TRAVAGANCIAS Y CURIOSIDADES DE ALGUNOS SPORTMEN FOOTBALLERS

oglino, el capitán del team albo, es de iniciar un partido, acos- ıbra pedir tres o cuatro comu- ıciones telefónicas.

iendibene lleva siempre en el ıillo del pantalón una boya y anzuelos.

carone el grande, más conocido Rasqueta, come los tallarines la mano izquierda.

'anzino siente profundo despre- por el papel moneda... para- yo.

ıradin, después de afeitarse, se a polvos de carbón.

)elgado se peina con escoba.

.egnasse entra a su casa cami- ndo para atrás.

Jrdinarán colecciona gorras de co.

Rodríguez no le echa aceite a la salada.

Romano visita tres veces por s el Manicomio.

Mister Poole se lava la cabeza ı wisky.

Pérez también utiliza tal licor, o en calidad de dentifrico.

Zibecchi, del Nacional, siente pro- ıda antipatía por los poetas me- udos.

Calomino, forward porteño, en gar de caramelos masca virutas.

Perinetti, se afeita con papel de ı.



JOCKEYS

Esteban Rodriguez, los días de nión, entra siempre al hipódro- con el pie izquierdo.

Deluchi no puede sentir, sin es- mecerse, la palabra "comisario".

.os Batistas no iban nunca a la esia, pero adoraban a la Virgen.

A Quarnetti le gusta que le es- ben el oído.

El arma preferida de Sormani, la "lanza".

En cambio el ex-corredor Buela, tica a cada momento el sable.

En sus momentos de ocio, Avero de habas; Rossi, rosas; Poncio- lo, ponchos; Pérez, peras; H. P. Cia., automóviles; Tapia, ladrillos; Haro, caravanas, y Leguisamo... guisa.



ENTRAINEURS

Lorenzo Sosa, posee alrededor de trecientos diccionarios.

Juan Carrara, de historia, no co- noce sinó el virreynado de Liniers.

Francisco Milia, tuvo en un tiem- po sus veleidades de orador.

Don Vicente Hernández, se mue- re por la pollas... guisadas o allo spiedo.

El vasco Olano, es profesor de quimica.

Estades está aprendiendo a lle- var monóculo.

Cova siente pasión por los gachos verdes y las cadenas reforzadas.

Flamant es francés, y sabe decir: oui.

Casella no posée casas; a Mas- chio le faltan las muelas y no mas- ca; Silva, no silba ni para llamar los perros; Alcoba duerme al aire libre; Luppi ni es pariente, ni co- noce siquiera a Luppinacci; de los Reyes tiene ideas republicanas; Testa gasta una cabeza de alfiler; Pavón no hace: glú glú, ni tiene moco, y Calderon, cuando se sien- te descompuesto, llama al médico, no al hojalatero.

DESCONSUELO

El emperador Augusto estaba inconsola- ble por la muerte de uno de sus amigos predilectos.

—Consolaos, señor — le dijo un cortesa- no; — vuestras lágrimas no podrán de- volverle la vida.

—Eso es precisamente lo que me des- consuela — respondió el gran Emperador romano.

LA MISION DE UN GENERAL

Cuando el general tebano Pélopidas marchó a la guerra, le dijo llorando su mujer:

—¡Sobre todo, cuídate mucho!

—Te olvidas de quien soy — respondió Pélopidas. — Un general no debe cuidar- se, sino cuidar a los demás.

LA LECCION DE LAS AGUAS

Linfas errantes que la madre Gravedad arrastra, sonorosas, con arrullos, balbuceo de infancia, por el flanco de la montaña, al pie de las colinas, a la sombra de los bosques, en el valle tendida como la palma de una mano abierta;

La madre Gravedad os junta en el cauce hospitalario, las de acá con vosotras, con las de más allá;

Ya sois río; atrás quedaron los arrebatos torrentosos, el enarcado salto, el choqué con las peñas, la espuma blanca con sus miles de pupilas que el sol irisa, que platea la luna deshechas en el aire, sin dejar más huella que el ala de una alondra.

Ya sois río; la madurez trajo la serenidad; os deslizáis quedas casi sin rumor, por las anchas vegas susurrando vuestro mensaje de bendición a las márgenes amigas, de doradas arenas, de bruñidos guijarros o de verde revestidas con yerbas y con plantas, como atavío de gala a vuestro paso, evocador de la vida.

Linfas errantes, espejo peregrino de cuanta cosa creada se asoma a vuestra faz; profundidad de cielo, vagar de nubes, resplandor de astro, sombra de selvas y — de la humana efímera labor — de los muros y las frágiles flotantes fábricas.

En cárceles de piedra os encerraron y, la sacra libertad perdida, ya no vagáis sobre el pecho de la tierra al impulso de lo que fuera nuestro instinto.

¡Linfas prisioneras, linfas esclavas!

Vosotras que vivís con las edades, en la eterna transformación de la materia, que no muere para la tierra, o huye de ellas como el espíritu, carecéis del don fatal de la memoria; no conocéis el dolor indeleble, ni la dicha vana.

Donde hoy os oprimen rígidos muros, fueron, allá donde espira la luz de nuestro recuerdo, parajes sombríos, bajo el follaje de tupidas arboledas. Y llegaron los hombres, errantes como vosotras y pasaron; fuisteis para ellos límite y centro; cerca de vosotras nacieron y murieron las generaciones, y creció su número.

Alzaron sus hogares y sus templos, lucharon sus luchas y soñaron sus sueños.

Y se alejaron y tornaron cerca de vosotras; y partieron a la guerra y volvieron vencedoras, y otras veces volvieron con la opresión de la derrota, míseros y humillados; con su número crecieron sus hogares, sus palacios y sus templos; y ellos ahondaron vuestra cárcel y fuisteis para ellos fuente de vida y vía generosa y compañeras fidelísimas.

Y creció su orgullo; y creció su poderío; triunfadores, no tuvo límite su soberbia; ávidos nada contuvo su ambición.

Y sucedió que los menos oprimieron a los más; lo que era de todos y para todos fué privilegio de los audaces y los fuertes; la iniquidad triunfó.

Tal evolución a través de los siglos, en que rodasteis, oh linfas errantes, a la mar impacibles! ¿qué a vosotras las misérrimas querellas de los hombrs?

Y un día llegó la aurora roja más con sangre de hombres que con resplandor de teas, visteis su reflejo profético y vibró sobre vosotras un hálito de redención para los míseros. Si las cosas inanimadas jamás sienten, debió de estremeceros aquel ímpetu precursor de caridad y de justicia.

¡Ay de los endelebles esfuerzos humanos; perecen en mitad de su luminosa trayectoria los empeños redentores de los hombres. Volvió la opresión; otro fué su nombre, su esencia fué la misma!

Aquellos mismos que fueron arrojados del Templo por el látigo divino, invictos a través de los siglos, volvieron a su tarea; más que nunca es hoy suya la suerte de los hombres.

Crece la soberbia de los pocos afortunados como marea invernal en costas septentrionales; ¡ay de los míseros, cuán míseros son! ¡ay de los humildes! Y los soberbios les dicen a los míseros: dadme vuestro esfuerzo para hacer mi labor, vuestra sangre para regar los campos en que mi codicia, disfrazada de patriotismo, libra sus batallas; vuestras hijas para mi placer, vuestros hijos para que no perezca la cría de mis esclavos.

Y en mansiones y en templos y en palacios resuena en monstruosos eufemismos este evangelio de crueldad.

Y los míseros no recuerdan que la fuerza es suya.

Fatigadas estáis, linfas errantes, de las cárceles de piedra. Si las cosas inanimadas alguna vez sienten, pasarán sobre vosotras, como ayer los reflejos anunciadores de libertad, un soplo de vergüenza y vibración de sollozos, no ya como errantes cantos, como rumor de profecía.

Os fatiga la opresión; crece vuestro caudal, crece con la augusta serenidad de lo inexorable; pasáis rugientes sobre los muros que os oprimen; nada os detiene; un día de vuestra cólera sagrada, uno solo, hace temblar la labor humana acumulada en siglos; ¡ay de las mansiones de los templos, de los palacios! ¡un día más de vuestra cólera y la ciudad en que la opresión de los míseros impera — prototipo de cuantas urbes hoy florecen — donde se blasfema de Cristo, invocando su ley para encubrir la iniquidad, un día más de vuestra cólera sagrada, oh linfas errantes! y la ciudad se desmorona, socavados sus cimientos, arrastrada como los despojos de un náufrago.

¡Oh, la lección de las cosas sin alma!

Pérez Triana.

La mujer es un lugar al que para llegar se necesita ir por el camino que más se rodee.

—

Quien no tiene un buen amigo al que confiar sus dichas y sus males, en todas partes es extranjero.

—

En pos de la profusión y de la holganza viene el tedio y la mendicidad.

—

Cuando la justicia que hacemos perjudica, es cuando le damos el sentimiento de justicia; cuando ésta constituye un bien, la estimamos como un favor.

—

Del árbol de la amargura brota la flor más bella de la poesía.

A REIR TOCAN



EL IDEAL



— ¡Caballero, no saldrá usted del hotel hasta que pague la cuenta!

— ¡Oh, qué suerte la mía! Por fin he encontrado lo que hasta la fecha he buscado inútilmente. ¡Un asilo seguro para toda mi vida!

ENTRE DOS HERMANAS

— Dime, Luisito, te alegras de que haya pedido la mano de tu hermana?

— Ya lo creo! No hacía más que pegarme con ella!

SUBSTANCIAS EXPLOSIVAS

En una tertulia se hallan reunidas varias personas, entre las cuales figura el insigne Cornelini.

Hablando de inventos, exclama uno de los presentes:

— ¿Qué me dicen ustedes de la enmencita, de la gelvita y de la roburita?

— ¿Qué es eso?

— Tres substancias más explosivas que la dinamita y la melinita.

— Es singular — exclama entonces Cornelini — que todo lo explosivo acabe en ita, como mi mujer.

— ¿Cómo se llama su señora de usted?

— Margarita.

ENTRE MARIDO Y MUJER

Dime, Josefina, ¿si yo me muriese, me llorarías?

—¡Si te lloraría! ¡Ya sabes que a mí se me saltan las lágrimas por la cosa más insignificante.

INGENUIDAD

El Patrón a nuevo sirviente — Juan, vete a mi escritorio y en el cajón de la derecha encontrarás...

Sirviente — Una caja de habanos.

El Patrón — (sorprendido) Cómo los encontraste?

El Sirviente — (ingenuamente) Excelentes, señor.

UN REGALO

Fué a cobrar sus honorarios el médico a casa de un viudo, y éste, después de pagarle religiosamente, le dijo:

—Quiero regalarle esta espada, en prueba de amistad.

—¿Y para qué la quiero? —exclamó el doctor, sorprendido.

—Con ella y con su ciencia, puede usted acabar con el mundo entero.

EN LA PELUQUERIA



El barbero. — La gente de mi oficio tiene una habilidad especial para contar historias....

El parroquiano. — Es cierto, y no es raro encontrar quien las ilustre con algunos dibujos en la cara.

CUESTION DE LETRAS

Un matrimonio recientito, de apenas dos meses, pasábase el día en continuas disputas que solían acabar en gritos, golpes y otros excesos. Una vecina caritativa quiso intervenir para apaciguarlos, pero su marido la dijo:

— ¡Déjalos...! ¡Son cosas naturales!

— ¿Cómo naturales?

— Sí; están ahora en la lucha de miel.

EN LA PENITENCIARIA

— Ya sabe usted que aquí el trabajo es obligatorio para todos los reclusos, y supongo que usted preferirá que se le utilice en lo que sabe hacer.

— Sí, señor. Muchas gracias.

— ¿Qué profesión es la suya?

— Aviador, señor director.

ANTICIPANDOSE A UN DESEO

Un acreedor. — Conste, caballero, me ha hecho esperar más de un cuarto de hora en la antesala, y yo no estoy acostumbrado a eso.

El deudor (al mucamo) — ¿Cómo se entiende, Juan? ¿No te dije que echases en seguida a la calle a este señor?

UN BUEN SERVICIO

Un viajero, al conductor de una diligencia de campaña:

— ¡Esto es intolerable! ¡Hemos llegado con dos horas de retraso!

— Es que....

— ¿Y a eso le llaman diligencia? Mejor sería que le llamaran **negligencia**.

A ELEGIR

Entró un sujeto en una fonda de mala muerte, donde servían cubiertos a treinta centésimos ofreciendo tres platos a elegir.

Lista en mano, pidió un plato tras otro, y el mozo le fué diciendo que no había ninguno de ellos.

—¿Entonces para qué anuncian tres platos a elección?

—Sí, señor. A elección del fondista — repuso muy serio el camarero.

EN EL ESTUDIO

— Te doy 5 pesos por el cuadro

— ¡Imposible! ¡La tela solamente me ha costado eso!

— Está bien. ¡Pero cuando la compraste no estaba todavía pintada!

MUY EXTRAÑO

Anda, ve a llamar al médico — dice a su esposo la madre de Pibetín.

Tiene un tremendo dolor de cabeza.

— ¡Oh!, no será nada. ¡Le ha pasado eso tantas veces!

— Sí, es cierto, pero nunca en un día de vacaciones.

LOGICA

Un mozo de labranza se echó bajo un árbol muy frondoso y se quedó dormido.

—¡Ah, granuja! — le dijo su amo despertándole. — ¿No te da vergüenza holgazanear de ese modo, cuando todo el mundo está trabajando? ¡Eres indigno de la luz del sol!

—Pues por eso me acosté a la sombra —contestó el mozo tranquilamente.

CASAS BARATAS

— Cuánto vale el alquiler del tercer piso?

— Doscientos pesos.

— Caracoles! Un tercer piso y doscientos pesos.

— Es que hay ascensor, señor.

— Sí, ya lo veo, como que el ascensor sirve para subir los alquileres.

EL JUEGO

Un jugador empedernido faltó durante algunos días a la ruleta con gran asombro de sus compañeros.

Uno de ellos le preguntó, cuando volvió, la causa de su ausencia.

—He perdido a mi esposa — dijo el preguntado.

—¿A qué juego? — repuso el otro.

SIMBOLISMO

Por qué ha de ser siempre representada la Victoria por una figura de mujer?

— ¡Ay, joven! ¡Usted pregunta eso porque todavía no se ha casado!

LOS PRIVILEGIOS DE LA AMISTAD

Un individuo pisa un callo a un transeunte.

— Dispense usted — le dice aquél.

— No ha sido nada...

Pero de pronto reconoce en el tal sujeto a un amigo, y exclama furioso:

— ¡Ah! ¿Eres tú, pedazo de animal? ¿Por qué no miras donde pones las patas?

S. M. LA FEDERACION DE MOZOS



El cliente que se va, a su compañera

— Pero, querida Isabelita, no puedo comprender como has tratado de esa manera, al mozo. Admitamos que ha tardado bastante en servirnos, que nos ha echado la sopa encima, que contestaba groseramente y que robó en la cuenta todo lo que pudo, pero hija mía, demasiado bien se ha portado para como están las cosas hoy en día.

EN EL COLEGIO

Vamos a ver, pronto, sin titubear, ¿cuándo murió Napoleón?

— No lo sé, señor maestro.

— ¿No lo sabes?

—No, señor, porque mi papá me ha prohibido que lea los diarios.

UNA NIÑERA DE CUIDADO

Dice una señora a la niñera, que va a dar al niño el primer baño:

— Lleve usted el termómetro.

— ¿Para qué?

— Para saber si el agua está fría o caliente.

La niñera, que es muy bruta, responde:

— No es necesario. Si el niño se pone encarnado, es que está caliente, y si se pone azul, fría.

PREVISION

La niñera encuentra llorando a Lolita.

— Pero, qué te sucede, ricura? Por qué lloras?

— Por... que... Ticita... me... pegó... una cachetada.

— Tonta!... No llores!... Devuélveselo y en paz?

— Es... que... ya... se... lo... he... devuelto... antes... de... que... me lo... pegara.

EN UNA PELUQUERIA DE CAMPAÑA

Un forastero pregunta con alguna escama:

— Diga, maestro, ¿esa navaja corta bien?

El barbero, ingenuamente:

— ¡Oh, nada de eso! ¡No tenga usted miedo!

A LA INVERSA

Llevaron a un sastre la levita de un avaro, diciéndole el que se la llevaba:

— ¿Puede usted poner botones nuevos a esta levita?

La prenda estaba tan raída, que el sastre contestó inmediatamente:

—Mejor sería poner levita nueva a estos botones.

..EN UN EXAMEN

Dígame, ¿qué es una caución?

— Lo que sirve para garantizar una cosa.

— Entonces, cuando yo agarro un paraguas para garantirme de la lluvia, ¿el paraguas es una caución?

— No, señor; es una pre...caución.

UNA ALUSION

—Hay en el Jockey Club un par de imbéciles de los que no puedes formarte idea.

—Sí, ¿eh? ¿Y quién es el otro?

LA CAMISA

— ¿Qué has hecho de la camisa? — preguntaba un bohemio que no la llevaba a un compañero de glorias y fatigas.

— Estaba tan sucia, que la vendí ayer para comprar jabón con que lavarla.

AL PIE DE LA LETRA

Bablequini ha entrado de dependiente en un almacén.

El patrón busca la pesa de 1 kilo que le falta y pregunta a Bablequini.

— Dónde está el kilo?

— Se lo ha llevado un cliente, señor. Al comprar un kilo de azúcar, me exigió el peso y se lo dí.

Cocó.

EN EL COLEGIO

La maestra. — Tú eres muy perezosa. ¿Sabes qué es lo que les sucede a las niñas que son perezosas?

La niña. — Sí, señora maestra; que tienen que ser mantenidas por la propia familia.

TRISTES RECUERDOS

No ha sido usted nunca víctima de un accidente de ferrocarril?

— Sí, señor: a la que hoy es mi esposa la conocí en el tren.

A REIR TOCAN

VALENTIA



Una sola vez en mi vida he recib[ido] una bofetada.

— ¿Y qué pasó?

— Nada, que fuimos al terreno inmediatamente.

— ¿De veras?

—Sí, señor; yo caí en tierra a ca[usa] del golpe, y él también, por haber perdi[do] el equilibrio al pegarme.

EN LA ESCUELA

El profesor. — Pepita, ¿cuándo h[as] visto más cerca las estrellas?

Pepita. — El otro día que me dió mamá una paliza.

UNA ENSEÑANZA

Sí, hijo mío, los hongos crecen ca[si] siempre en lugares húmedos.

—Papá, ¿entonces por eso se parec[en] tantos a los paraguas?

EN UNA BOTICA

El Pibe — Me da dos reales de carame[los] para tos?

El Boticario — Son para tí, rico?

El Pibe — Los caramelos, sí señor; l[a] tos es de mi abuelita.

ENTRE PIBES

— Te comerías tu un pedazo de carn[e] que hubiera tenido un animal en la boca?

— Yo no.

—Pues yo sí; ahora mismo me voy a comer una lengüita de cordero.

CLAUSULA TESTAMENTARIA

Stupidoff, ultramillonario ruso hac[e] testamento y pone como primer cláusula la siguiente:

"Ruego a mis herederos que hagan proceder a mi autopsia por un médico afamado, porque deseo conocer la causa de mi muerte".

EN LA RULETA

— Ya que estás ganando, devuélveme los veinte pesos que te presté.

— No; prefiero volverlos a perder.

.. FAMA DE PEREZOSO

El enfermo está agonizando, y el médico dice:

— No sale de hoy.

— Está usted equivocado.

— ¿En qué se funda usted para contradecirme?

— En que le conozco y sé que todo lo deja para mañana.

ENTRE AMIGAS



Con que te ha declarado su amor? ¿Y tú qué le has dicho?

— Que no pensara en mí hasta haberse conquistado una posición.

— ¡Pero, hija, tú eres tonta! Si ese hombre tuviera una posición, ¿qué falta le hacía casarse contigo?



a aplicación de la estética a la ina ha tenido siempre un valor preciable.

a historia cronológica del derollo del arte gastronómico se oce poco y mal, al través de va- notas y recuerdos transmitidos siglo en siglo por simples despciones de menús y banquetes ıtuosos, que son del dominio púco. Y tal cosa es muy natural, rque la gastronomía es un arte ra y simplemente para ser viviy para vivirlo es imprescindible struir la propia obra de arte... miéndola!

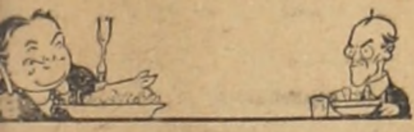
No es, pues, extraño, que de los iegos y Romanos no tengamos cumentación alguna al respecto dicho arte y solo nos queden miniscencias de la fastuosidad y agnificencia derrochadas en las



alas de banquetes, tales como las amosas de Lúculo y Heliogábalo; le la gracia y orden de los *intermezzos* escénicos, musicales y poéicos que se les aplicaban y especialmente del refinado buen gusto ransmitido a la forma artística le los servicios, entre los cuales esaltan como ejemplares magnífios las inponderables bacanales de Petronio, y los maravillosos festies de *Baltasar* (no confundir con nuestro presidente).

Esta falta de base para profunlizar el arte gastronómico, nos obliga a pasar por alto la parte *ulinaria* de la antigüedad y entrar le lleno a la prometida descripión de algunos manjares difíciles le comer, para después embarcaros en la interminable serie de *recetas* que tenemos preparadas.

Los lectores, sobretodo las lectoas, deben tomar muy en cuenta esas breves advertencias, que des-



ués de pacientes e *intestinables* studios, nos tomamos la libertad e hacerles. en la seguridad de que us respectivos estómagos sabrán gradecernoslo alla van:

Alcahuciles — Este es uno de los limentos más despretigiados.. por uestro Consejo de Estado, hasta el extremo de haber permitido su exportación por considerarlos indignos de nuestra *estomacalización.*

Daremos una brevisima explicación de ellos para que todos puedan darse exacta cuenta de lo que se trata.

Los alcahuciles constituyen uno de los artículos más lujosos de la gastronomia y constan de un cogollo colocado en el centro rodeado de muchas hojas que lo abrigan cariñosamente. Estas son *bastante duras de pelar* y cuando se las tiene en la boca forman una especie de *papier marché*, cuya digestión suele ser más laboriosa que la labor *toda* de *todo* el Consejo Departamental. No pudiendo de consiguiente digerirse con facilidad y no siendo de buen tono además, sacar dichas hojas de la boca para adornar el borde del plato, estamos de perfecto acuerdo con nuestro simpático Ministro de Industrias y aconsejamos que no se coman los alcahuciles... en Montevideo. El que quiera comerlos a *todo costo*, que se vaya a Buenos Aires donde le remitiremos los que desee.

Espárragos — Estos todavía no se exportan y pueden comerse, tratando de empezar a hacerlo por la cabeza (la de ellos) con toda la parte sicalíptica (o sea verde) del tallo, después de haberlos agarrado por la parte opositora (blanca), la que una vez chupada hasta sacarle la sangre (es un decir) se puede tirar tranquilamente en el... plato del comensal que tengamos a nuestro lado. Si nos sirven los espárragos con pinzas apropiadas, es de buena educación *patoteril*, tomar las pinzas y... llevárselas sin más trámites en el bolsillo. Siempre valen algo, por muy ordinarias que sean.

Caracoles — Nunca debe comerse la cáscara de los caracoles, por más que, en su afán de que nos comamos todo, nos insten a ello los dueños de casa. Con el bicho que tienen en el centro debe bastar y sobrar para relamernos... la salsa que quede en el plato.

Cangrejos — Antes de comerlos es necesario descuajeringarlos, quitarles la coraza, la cabeza y las patas; y como no quedará nada del crustaceo, será muy conveniente chuparse... el dedo y continuar la operación con otro, hasta exteminarlos completamente. Al levantarse de la mesa, no debe olvidarse de ver hacia que lado vamos, para que no nos pase lo que algunos, que toda su vida andan *p'atrás* como los cangrejos.

Helados — Si son *quesos*, no debemos pretender sacarles la cáscara, y si tienen forma de sorbete piramidal, no tratemos de echar los dientes a la cúspide, porque es cosa fea. Deben tomarse con la cucharita, y si no la hubiere, con el dedo indice, que es el más apropiado para ello.

Orden de la Comida — En cuanto al orden de los platos, poco podemos decir. Báste saber que sería de mal efecto comenzar por los pos-



tres y acabar por la sopa, no siendo sopa de almendra.

Aunque seamos muy amantes del buen orden en todos los actos de la vida, no pretendamos jamás al comer empezar por el *principio*. Debe tomarse después de la sopa y no nos pesará. Y si pesa, agarrarse a la magnesia efervescente que es de efectos *disolventes*.

Una de las cosas que más extrañan en el curso de la comida, es que nos dan la *entrada* después de llevar dentro del comedor más de una hora.

Si nos dicen de tomar el helado detrás del asado, debemos protestar porque eso no es posible. ¡Tendria que ser un asado muy grande!

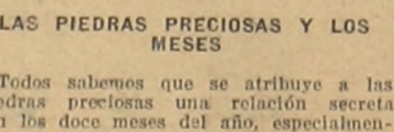
Vinos — Respecto al orden de los vinos y bebidas *espirituosas* (antinarancistas como dan en llamarlas actualmente) basta tener en cuenta el uso ya establecido, pues si es malo tomar un Medoc con los postres, aún es peor tomar un *cognac*, con la sopa de fideos.

Ni el Oporto, ni el Jerez deben tomarse en taza (eso queda para los domingos) pues dicho utensilio está más admitido para el café o la *manzanilla*.

Es también conveniente no abusar del vino *Madera*, pues luego puede mortificarnos la salida de las virutas.

Otras observaciones — Si el bigote nos estorbara para tomar guisos con salsa debemos dejarlo con el sombrero en el guardarropa. Preferible es esto a que puedan vernos en la faz inoportunas estalactitas, pues éstas son más propias de las grutas que de los bigotes.

Terminada la comida, es admisible limpiarse bien la dentadura... con *Dentinol* o con un palito de dientes y al usar este, en vez de volverlo a poner en el palitero, resulta el colmo del modernismo y de la buena educación ofrecérselo como recuerdo a los dueños de casa.



LAS PIEDRAS PRECIOSAS Y LOS MESES

Todos sabemos que se atribuye a las piedras preciosas una relación secreta con los doce meses del año, especialmente en lo que respecta a los onomásticos, a fin de que la piedra de las alhajas que se destinan a obsequios se relacione con el mes del aniversario.

He aquí la nómina de las piedras por su orden cronológico y el significado de las mismas:

Enero: granate a rubí; indican constancia y fidelidad.
Febrero: Amatista; torpeza, sinceridad.
Marzo: Tematites o jacinto; coraje, presencia de espíritu.
Abril: diamante; firmeza, inocencia.
Mayo: esmeralda o berilo; felicidad.
Junio: ágata o perla; riqueza, salud.
Julio: coral o rubí; amor, alegría.
Agosto: Sardónix; felicidad conyugal.
Septiembre: záfiro o lapislázuli; antídoto contra la locura.
Octubre: ópalo o crisólito; esperanza.
Noviembre: tonacio o ámbar; poder magnético, fidelidad.
Diciembre: turqueza; éxito, prosperidad.

Nada hay más cruel que tratar de poner en ridículo el ajeno martirio.

Los viejos verdes creen que todo viudo está tan loco como ellos por casarse.

Debemos llorar a los hombres cuando nacen, no cuando mueren. — Mostesquie.

¿Para qué desenmascarar a ciertas gentes, si su careta vale más que su cara?

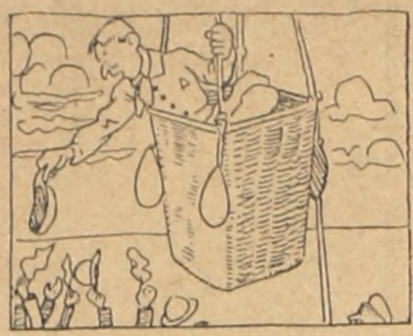
Vida y milagros de Naransín

el primer hijo de don Cañín

XIV. - Naransin sportman



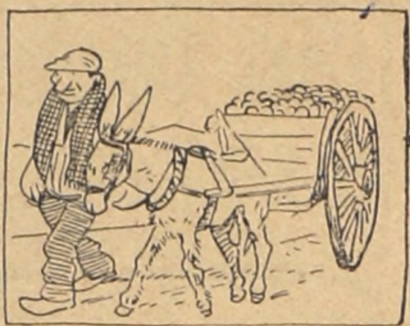
Del sport apasionado
Se hace aviador arrojado.



Y con su globo "El Pampero"
Se luce arrogante y fiero



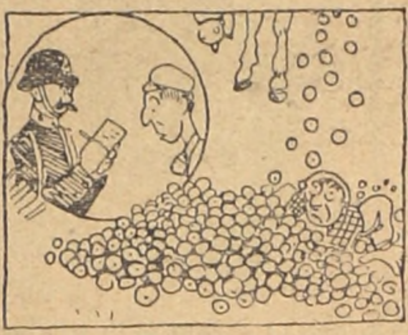
Pero el ancla que colgaba
A la gente amenazaba.



Y con un pobre carrero
Choca el ancla del Pampero.



Elevándose al instante
Carro, burro y caminante.



Pagando su valentía
Ante el primer policía.



CHARADA

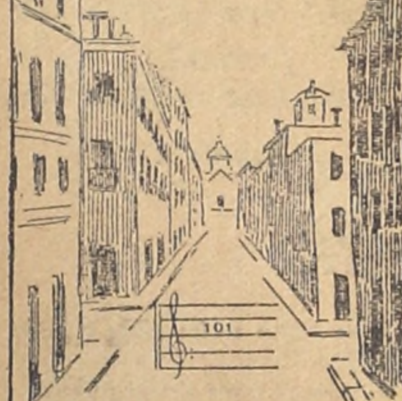
Nada prima dos tercera.
En este mundo traidor:
Pues tengo cuanto ambiciono
Salud, belleza y honor;
El cariño de los míos
Y fé en el Gran Hacedor.

No soy tonta ni orgullosa,
Ni pretendo figurar:
Solo ansío ser **tres cuarta**
De mi esposo y de mi hogar;
Y aunque no soy infalible
A nadie quiero imitar.

Mi divisa es la franqueza,
Y como no soy **total**:
Los méritos y defectos
Reconozco por igual;
Aquellos los valorizo
Estos los sé disculpar.

Violeta de los Alpes.

COMPRIMIDO



Blanco y Negro.

ENIGMA

No tenía yo, en verdad
Un día de edad, y hermosa,
Yo fuí de mi padre esposa,
Siendo él de mi misma edad.
Dos hijos luego he tenido:
Uno fiel, otro traidor;
Y yo en pena de este error
Morí sin haber nacido.

León de la Selva

LOGOGRIFO

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9	— Estado
0 2 9 3 9 5 6 2 1	— En Gramát'ca
1 3 4 5 9 2 4 2	— Verbo
6 2 9 5 7 2 9	— Medicina
4 5 0 4 2 9	— Mujer
1 6 4 3 9	— Arbol
2 9 5 4	— Ciudad
2 9 3	— Bebida
8 4	— Interjección
1	— Vocal
2 1	— Nota
0 9 3	— T. de Verbo
8 7 6 4	— País
4 2 9 5 4	— Flor
0 4 2 4 3 4	— Río
8 4 0 7 2 2 9	— Apellido
8 4 2 4 6 4 3 4	— Prenda
4 2 6 9 2 1 8 1 2	— En Botánica
0 1 2 5 4 3 1 8 1 2	— Verbo

Emita.

CHARADA

Prima dos nombre de pila
Y también nombre de flor,
Dos tres cuarta es en la espuma
Del mar gráfica expresión.
Tercia cuarta de mujer
Nombre dulce y seductor,
Y otro nombre femenino
En **total** verá el lector.

Chirula

ANAGRAMA

AMOR RUEGA REIR

Ruegue el amor reir o incite al llanto,
ella lo presta su sublime encanto
y así, llegando al fondo de las almas,
forja su gloria y se conquista palmas.

Lohengrín.

CHARADA

Es una buena **total**
mi amiga **cuarta postrera**
hay que verla con que gracia
prima, segunda tercera.
Siempre se vé acompañada
de su **primera primera**
y los mocitos le llaman
segunda quinta tercera.
Si alguién otorga su mano
o le regala una flor
la **dos postrera** al instante
mi coqueta **solución.**

Gatita Blanca.

ANAGRAMA

**LE OFENDO MILLARES
DE RAZA GITANA**

Celebrada novela francesa y nombre de su autor.

Mare Nostrum.

COMPRIMIDO

J
I
C
O

Mandolo.

ANAGRAMA

TEN SOLO TILO

Apóstol de la idea.

Warman.

FRASE COMPRIMIDA

A Lohengrin



Daniel Amado Ríos

CHARADA

En su **segunda primera,**
con mi **total** por delante,
iba un joven calavera
a la ciudad de Alicante.
Al preguntarle si en pos
iba de algunos amores
¡**un**!, nos dijo ¡**dos dos dos**!,
os equivocáis señores!

Tranquilito.

—

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Anagrama — (Con Premio) Joaquín Travieso.
Comprimido. Cabizbajo.
Charada — Sorteo.
Acrostico — Matusalem.

—

Enviaron soluciones del juego con premio publicado en el penúltimo número, los siguientes colaboradores:
Eduardo V Lucifer, Petrusky, Carola, Petronila, Chufaseca, Pepe Hillo, Cornelín, Adiradora de Ego, Carnavalesca, Lulú, Belkis, Pedro de Aragón, Luciérnaga, Miquelino, Chivula, Maruja, Tuyá, Ollegor, Sanducera, Porteña (Buenos Aires), María Elena y Balbina Ester Pólito, René, Pepito, Enamorada de Ego, Arima, Dedora Negra (Santa Lucía, Petronio (Minas) Eva, Marguerite Fleury, Mandolo, Estela, Windar, El Bebe, Julián, Robespierre, Cordobesa, Luxemburgo, Bebecito Estridente, Amorcito, Egoípa, Lumiere, Carcajada, Enamoradiza, Caprichosa, Mimosa, Berenjena, Gusanito, Saraza.

—

Efectuado el sorteo correspondió el premio al colaborador **Petronio,** a cuya disposición queda en MUNDO URUGUAYO.

—

En el sorteo efectuado por el premio de la charada de Belkis, salió favorecido el colaborador **Cocó.**

—

En el próximo número publicaremos los nombres de los colaboradores que han remitido la solución del anagrama de **Chirula.**

MARCONIGRAFIA

Pepito — Recibidos. Esperamos las novedades.
Tuyá, Arima Dodero, Pepe Hillo, El Bebe, Mandolo, Solomillo — Recibidos. Se irán publicando algunos.
Cucufate — Por favor, Don Cucufate
No diga tal disparate!
Marguerite Fleury — No es gentileza es justicia. La remesa es bastante interesante. Siga con la misma constancia y triunfará.
Chirula — Debe usted probar sus afirmaciones y verlo el domingo a las 11 de la mañana sin falta.
Perecito — Con dos remesas como esa morimos de inapetencia.

CANTAR ILUSTRADO



Señor cura, si mi niña
va con usté a confesar,
échela de penitencia
que me quiera un poco más.

LA RELIGION Y EL AREPLANO

El corresponsal de un diario católico de Lourdes da cuenta de que un capitán francés muy devoto, oficial de la Escuela militar de aviación, tuvo el bello y edificante pensamiento de saludar en aeroplano a la Virgen de Lourdes en uno de los días de la peregrinación nacional francesa.

Partiendo del aeródromo de Pau a las ocho de la mañana de vallente aviador, que la víspera había consagrado el día entero a sus devociones como peregrino se hallába a las ocho y cuarto por encima de la gruta y de la basílica.

En aquel momento se celebraba la misa de la peregrinación nacional.

El rumor del motor del aeroplano vino agradablemente a mezclarse con la melodía de los cantos y con el murmullo del río Gave.

Fué un espectáculo de rara belleza.

El aeroplano evolucionó durante veinticinco minutos a gran altura por de la bendita gruta.

Describió curvas del más bello prendente efecto.

A mediodía se supo que cada ellas correspondía a una decena de rio, que el arriesgado y piadoso rezaba en las alturas por los que abajo oraban.

A las ocho y cuarenta minutos, plano de Malherbes, saludado p aplausos de la muchedumbre, reto Pau.

Por la asiduidad se agrada a l jeres; y por la negligencia, se l serva.—**Desnogers.**

—

Los viudos que ya viejos vuelven sarse, prueban que no quieren muc primera esposa o que con ella l mal, y sobre todo, que les sobra es y les falta sentido común.



Cabecera del banquete celebrado por la
"American Association of Uruguay"



Almuerzo realizado con motivo de la visita a la Penitenciaría
por los alumnos de Derecho Penal



ENLACE
Aída Célica Ferretjans
Francisco M. Thomas Calvo



Comisión de Damas y de Festejos acompañando
al Presidente de la República en su visita
a Mataojo (Solís Chico)



Grupo de alumnos haciendo gimnasia en la Asociación Fraternidad



Teams de jugadores del Montevideo Cricket Club,
antes de comenzar un partido



Aspecto que ofrecía la sala de la Universidad durante
el homenaje a don Andrés H. Lerena Acevedo



Aficionados que tomaron parte en la comedia representada
por la sociedad "American Women"


COSMOS
Aguas de Colonia
Destiladas sobre flores
Nora
LE SANCY
Kendal
JARDY
Phryne
PANORAMAS URUGUAYOS
Maldonado. — Puente sobre el arroyo Maldonado
Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerias
LE SANCY
"LE SANCY" Simple
Ideal para el baño
Frasco verde de
900 centimetros cúbicos $ 1.65
450 centimetros cúbicos " 0.95
225 centimetros cúbicos " 0.65
100 centimetros cúbicos " 0.25
LE SANCY - AMBREE
Deliciosa para el tocador
Frasco blanco de
900 centimetros cúbicos $ 2.50
450 centimetros cúbicos " 1.45
225 centimetros cúbicos " 0.90
Kendal
Frasco de
500 centimetros cúbicos $ 2.50
Loción
225 centimetros cúbicos " 1.60
PHRYNE
Phryne
Unica por su delicado aroma
500 centimetros cúbicos $ 2.50
Nora
Extra fina
Frasco de
900 centimetros cúbicos $ 3.20
450 centimetros cúbicos " 1.95
Polvo "NORA"
Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.
Precio de la caja. . . . . . . $ 2.-
POLVO DE NIEVE LE SANCY
LE SANCY
POLVO LE SANCY
De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí sólo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura. Se elabora en los siguientes tonos: Morocho, Rachel, Rosado y Piel Natural.
Precio de la caja:
$ 0.80
LE SANCY
LOCION
Frasco de
250 centimetros cúbicos $ 1.30
BLAS L. DUBARRY
DEFENSA.1575-85 MONTEVIDEO
MEDRANO.458-78 BUENOS-AIRES